

LA ODISEA DEL LECTOR QUE VIAJA ENTRE CONJETURAS

LECTURA INTERPRETATIVA DE LA NOVELA *El SÍNDROME DE ULISES* DE SANTIAGO GAMBOA

YANOAD FLÓREZ NARANJO

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIVISUAL

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA

PEREIRA-RISARALDA 2019

LA ODISEA DEL LECTOR QUE VIAJA ENTRE CONJETURAS

LECTURA INTERPRETATIVA DE LA NOVELA *El SÍNDROME DE ULISES* DE SANTIAGO GAMBOA

YANOAD FLÓREZ NARANJO

**MONOGRAFÍA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN ESPAÑOL Y
LITERATURA**

DIRECTOR: RIGOBERTO GIL MONTOYA

DOCTOR EN LITERATURA

CODIRECTOR: GUSTAVO OSORIO DE ITA

DOCTOR EN LITERATURA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIVISUAL

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA

PEREIRA RISARALDA

2019

Página de aceptación

Nota de Aceptación

Director de tesis

Codirector de tesis

PEREIRA 2019

Dedico este trabajo a:

**A todas las personas que por diferentes motivos tienen que migrar de su país
y que han padecido el síndrome de Ulises.**

Agradecimientos

Expreso mis agradecimientos a:

**Mi madre Janeth Naranjo Correa por su apoyo constante,
A Diego Leandro Marín Ossa por asesorarme durante este largo proceso,
a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por brindarme la posibilidad de
iniciar este trabajo en su campus, a la Universidad Autónoma Metropolitana
por ser parte primordial en mi carrera y a la Universidad Tecnológica de Pereira
que me ha brindado las posibilidades para transitar y culminar esta etapa, también
agradezco a mis directores de trabajo de grado el Doctor Rigoberto Gil Montoya profesor
titular de la Licenciatura en español y literatura de la UTP en Colombia, y al Doctor
Gustavo Osorio de Ita profesor de la Licenciatura en lingüística y literatura hispánica de
la BUAP en México, al igual que al semillero y grupo de investigación Edumedia-3 por
aportarme las bases investigativas para desarrollar este proyecto.**

Tabla de contenido

Introducción	7
Capítulo I.....	9
Subsuelo parisino	10
El héroe moderno.....	13
Temas de la obra de ficción.....	15
Contexto histórico de la novela	17
Capítulo II	19
El síndrome.....	24
<i>El Síndrome de Ulises y Rayuela</i>	28
Capítulo III.....	34
Propuesta de una metodología de lectura	34
Desarrollo de la propuesta	37
Recomendación metodológica.....	44
Ejemplo metodológico	47
Ejercicio interpretativo	51
Conclusiones	55
Referencias.....	58

Introducción

El presente trabajo lo realicé por la motivación de ahondar en los textos literarios a partir de la semiótica y la hermética. Durante mucho tiempo creí que leer literatura no me aportaba ni generaba nuevos conocimientos, pero esto era precisamente por la manera en que leía o la metodología que utilizaba, al leer a Umberto Eco, a Roland Barthes, a Wolfgang Iser, a Elena Pernas Lázaro, Delia Lerner, Rodrigo Argüello, entre otros, y al investigar a Charles Sanders Peirce y su teoría sobre la obducción fui comprendiendo que se deben seguir procesos para que la lectura trascienda al igual que nuestras habilidades cognitivas.

Por lo anterior, en el presente trabajo hago un análisis de *El Síndrome de Ulises* de Santiago Gamboa, desde su narrador y personaje principal, teniendo en cuenta el contexto histórico de la obra y su condición como inmigrante. Y partiendo del espacio utilizado por Gamboa para que sus personajes vivan y relaten sus historias, hice una analogía de la condición de algunos personajes con un lugar específico de la metrópoli como lo son sus subterráneos.

Del mismo modo, hablo de la figura del héroe moderno representado en esta novela y la relación que tiene con Odiseo y Ulises.

De otro lado, destaco el autor de la obra como una nueva propuesta para la literatura colombiana, si bien se conoce, los escritores colombianos han tenido que vivir bajo la puntada más alta puesta por Gabriel García Márquez, sin embargo, muchos de ellos han sabido direccionar sus narrativas por otros caminos, y a partir de sus personajes, de su espacio narrativo y de la estructura de sus novelas han salido a flote como grandes escritores colombianos.

Por consiguiente, hablo del síndrome de Ulises, una afección mental que pueden llegar a padecer inmigrantes desesperados por su condición, sin olvidar que la obra presenta diferentes estados posibles en los que se pueden llegar a encontrar los inmigrantes más allá del deseo que los haya llevado a una ciudad como París.

Después expongo diferentes relaciones que presenta *El Síndrome de Ulises* con *Rayuela* de Cortázar, desde algunas de sus estrategias narrativas hasta el espacio en el que se desarrollan las obras, el anhelo del inmigrante por recordar aspectos de la cultura y el lugar al que pertenecen.

Entonces, a partir de lo dicho me permito proponer una metodología de lectura no solo para leer *El Síndrome de Ulises* sino también para abordar diferentes obras literarias y en especial policiacas. A través de esta metodología pretendo demostrar que, al trabajar a partir de la creatividad de los lectores para proponer una hipótesis abductiva, y después comprobarla a través de la teoría de los índices narrativos, se logra desarrollar un proceso de interpretación y de generación de nuevo conocimiento. Y por consiguiente es posible buscar y clasificar la información necesaria para elaborar un mapa del recorrido de alguno de los personajes, contribuyendo al desarrollo de la observación, además de que permite realizar interpretaciones extratextuales, hacer comparaciones y analogías gracias a la cartografía generada.

De esta manera, si se aplica el modelo pensando inicialmente en los estudiantes, les permitirá asumir la lectura con una mayor atención y detalle, al hacer interpretaciones respecto a lo que dice y a lo que oculta la lectura, y al llegar a diferentes hipótesis que después podrá descartar.

Por otra parte, me interesa Santiago Gamboa Samper porque es un autor colombiano que nace en 1965 mientras que su obra es publicada en 2005 lo cual revela una situación del sujeto contemporáneo al abordar temas como la migración y unos acontecimientos sociales en la época, además por su estilo narrativo, debido a que se acerca al lector con el lenguaje que utiliza.

De este modo, planteo un ejemplo en el cual se muestra el proceso propuesto en la metodología, es decir tomo otro de los personajes de la obra, realizo la hipótesis, identifico los índices narrativos y extraigo la información necesaria para realizar el mapa de los recorridos de este personaje e interpreto.

Capítulo I

El síndrome de Ulises

El Síndrome de Ulises de Santiago Gamboa (2005), es una novela colombiana que relata múltiples historias de inmigrantes en París, una obra donde se experimenta el desamparo del que es ajeno al lugar que habita. Faciolince (2015) dice:

Cada día es más común, en esta época dura y fascinante que nos tocó en la lotería del tiempo, que haya más y más personas que no vivan en el mismo sitio donde nacieron y crecieron, ni dónde nacieron y crecieron sus padres. La nacionalidad, esa respuesta que responde a la pregunta, “¿de dónde es usted?” o, más aún, “¿qué es usted?” (p. 1).

Y es precisamente, unos de los temas que aborda Santiago Gamboa en su novela (2005), relata múltiples historias de inmigrantes en París, sus padecimientos y sus anhelos, por lo que, con este libro me he adentrado en la vida de africanos, colombianos y coreanos que han experimentado el exilio, cada uno por razones diferentes. La obra da cuenta de su origen, por qué han llegado a París y muchas otras informaciones relacionadas con el mundo de los personajes, por ejemplo, por qué Susi no puede regresar a Senegal a despedirse de su padre moribundo, o por qué Saskia, rumana e ingeniera en sistemas, se ha convertido en prostituta. Historias que se van transformando desde la llegada de estos personajes a París, y con las que el autor describe a exiliados documentados e indocumentados, quienes por igual han padecido la incertidumbre de sobrevivir en esta ciudad, de pasar frío, hambre e injusticias.

El Síndrome de Ulises es una obra que cautiva con sus descripciones, y las particularidades de sus personajes, quienes toman la voz en múltiples instancias para relatar los motivos de su llegada a París. Así, Gamboa prioriza el relato de los transterrados, de los que salen de su país de origen en busca de una vida digna, no solo para ellos sino también para sus familias. Por ende, el hecho de ser inmigrantes los hace menos valiosos en un país y una ciudad ostentosa que solo tiene cabida para unos pocos, los demás están destinados a ser vulnerados y relegados por su condición.

Desde otro punto, quiero resaltar uno de los aspectos de la obra que inquieta, la omisión del nombre del narrador y personaje principal, debido a que durante las primeras trescientas

páginas de *El síndrome de Ulises* su nombre es desconocido, y es en un breve llamado que Victoria le hace al personaje donde se revela su nombre.

Esteban, el narrador de la obra es un colombiano que a sus 19 años salió de su país como muchos otros, impulsado por mejorar su condición de vida. De otro lado, es un personaje que tiene cualidades importantes, es observador, y expone cómo realiza sus conjeturas en cuanto al caso de Néstor durante el transcurso de la novela. A diferencia de los demás personajes Esteban analiza el entorno en el que vive y por ello puede llegar a ser consciente del sótano en el que se encuentra sumergido. Gamboa le imprime al personaje el buen uso de los sentidos, su olfato, su visión, y su tacto son cualidades desarrolladas en el narrador. Este inmigrante en París también padece de incertidumbre, la soledad que lo espera en casa hace parte de su cotidianidad, por lo cual dice: “Algunas noches me atormenta la idea de morir sin que nadie lo sepa” (Gamboa, 2005, p. 170).

Subsuelo parisino

El síndrome de Ulises es una novela narrada desde la intimidad de uno de los personajes, donde dibuja mazmorras, tugurios, y lugares en los que el gélido ambiente penetra en los huesos de las calles y la gente.

El autor me ha llevado a pasear por esa París subterránea de la que ya ha hablado Cortázar en *Rayuela*, ciudad en la que hay contrastes inimaginables, abundancia, tranquilidad propicia para escritores, la ciudad del paseante, en sí esa metrópoli mediatizada y, por otra parte, un espacio de miseria, de necesidad y de hambre que experimentan los aislados, los inmigrantes.

Llegar a la ciudad luz constituyó, durante el *Boom* latinoamericano y parte del *Posboom*, uno de los deseos más recurrentes en personas que anhelaban ser leídas, que deseaban dedicarse a escribir poesía o literatura en sus suburbios, sueño que han cumplido escritores latinoamericanos en París como Gabriel García Márquez, Julio Cortázar o Santiago Gamboa, autor de la novela que acá se trata. Lo anterior por ser una metrópoli mediática, es decir que se conoce por medio de obras literarias, del cine, de la televisión o la imagen.

Sumado a lo anterior, algo que también me interesa resaltar en Gamboa, aunque ya lo hayan hecho otros autores, es que desmitifica y desromantiza a París en su obra. *El Síndrome de Ulises* espacialmente se narra desde París y sus acontecimientos también suceden allí, habla de esa ciudad sin nombrar la torre Eiffel, por el contrario, va donde habitan las prostitutas, drogadictos, y guerrilleros exiliados, va donde labora el traficante y el obrero, pero también va donde el estudiante de letras de la Sorbona que tiene que vivir cosas no muy diferentes a las del inmigrante ilegal, es decir va a contextos de la periferia para darle vida a personajes marginales.

Uno de los trabajos de Esteban era el lavado y secado de platos en el segundo sótano de un restaurante, aspecto pertinente para hablar de un decaimiento insistente en la novela, es decir de esa condición de miseria en la que se sumergen cada vez más algunos de los personajes de la obra, lo cual se puede evidenciar con la condición laboral de Esteban y el de Jung. “Su espacio vital iniciaba un poco más abajo del nivel de los comensales” (Gamboa, 2005, p. 56). Ocasionando que ellos mismos representaran un descenso.

Esteban y Jung al igual que la mayor parte de los inmigrantes de *El Síndrome de Ulises*, habitan los subterráneos parisinos, o como dice Salim, personaje de la obra, representan “Ese viaje de Ulises en torno a una ciudad que tiene un espejo o un doble subterráneo (...)” (Gamboa, 2005, p. 344). Espejo que ha tenido que reflejar la podredumbre e injusticias que padecen por pertenecer a otro lugar del mundo, por tener otro aspecto y rasgos físicos, por ser latino, por ser árabe, por ser inmigrante.

El “espejo” es un objeto que se manifiesta a manera de índice con el cual se permite el reconocimiento del narrador al mirar sus ropas andrajosas, su cuerpo flaco y su rostro pálido a través de su reflejo, aspectos que reivindica su mísero estado. Y de modo equiparable, la ciudad tiene un espejo o un doble subterráneo, lugar al que literalmente desciende Salim con ayuda de su amigo argelino, bajando a un espacio donde se juntan los desechos de inmigrantes y franceses, las cañerías de París. Ese doble subterráneo en donde deambulan espectros de inmigrantes hacinados por su condición de exiliados. Dado que Gamboa hace descripciones como; el hotel de inmigrantes donde vive Jung, un lugar en el que podemos imaginar a

“Travestidos y putas, o toxicómanos que buscan un cobijo para inyectarse”. (Gamboa, 2005, p. 56). Sugiere Vásquez (1993): “Nada está suelto en la ciudad; y si de pronto hay algo “separado”, “anormal”, “antisocial”, la ciudad tiene lugares especiales para tales elementos” Esto demuestra que eso “anormal” tiene también un lugar en París, ese lugar es su subsuelo. (p. 55). Esto se puede reafirmar con el diálogo entre Esteban y Salim, un fragmento en el que converge la idea del constante descenso y la idea de habitar el infierno, aspectos que se van desarrollando desde que inicia la obra:

Bueno, le dije, todos hacen en algún momento un descenso a los infiernos, o varios descensos, y hay quienes se quedan a vivir en ellos o no conocen otra cosa y por lo tanto no saben que están en el infierno, pero tienes razón, el infierno existe y de qué modo. Y existe aquí. (Gamboa, 2005, p. 347).

Así, todo conduce a los personajes a una vida miserable; el clima, la soledad, el desamparo, la precariedad alimentaria, el desprecio de la ciudad y sus habitantes para con los inmigrantes, la mala condición laboral. Es como cuando alguien se está ahogando y lo único que hace por intentar salvarse es terminar de hundirse, un efecto similar al del síndrome de Ulises.

En esta novela de Gamboa se puede conocer a Jung, a Saskia, a Susi, y a Lazlo, personajes que entran en la vida de Esteban para enseñarle a “Encarar esa urbe cruel y alocada en la que todo el mundo debía armarse para no ser tragado y después escupido en algún maloliente sifón, como los sumideros del sótano de *Les Goelins de Pyongyang*.” (Gamboa, 2005, p. 161).

Con esto no quiero decir que en la novela no haya personajes que disfruten ser inmigrantes en la urbe parisina; estar lejos de la gente conocida y adaptarse a la cultura donde llegan son unas de las características que tiene Paula, amiga íntima del personaje principal. Por el contrario, el mismo Gamboa es un cosmopolita, viaja para encontrar sus historias y a partir de su transformación en cada viaje construye sus personajes y la forma como narra sus novelas. El autor pone en la mesa las diversas condiciones del inmigrante, y por esto una de las problemáticas de la obra y a la que me remito en este trabajo es la triste situación en la que se encuentran algunos de ellos, pero no la única que se muestra.

El héroe moderno

También es pertinente hablar de Ulises, a quien en la obra que acá se trata se le atribuye un síndrome, el del inmigrante. En este caso hay un *paratexto*¹, ya que con el título *El Síndrome de Ulises* Gamboa alude, a *Ulises* novela de Joyce, y también remite al héroe mitológico que ha representado la aventura por el viaje de la vida, quien ayuda a conquistar a Troya. Durante esa travesía se enfrenta ante gigantes, sirenas y cíclopes, seres que quieren detener sus pasos. Aspectos que rescata Gamboa en su obra, dado que Esteban es un hombre impregnado de historias, un hombre que enfrenta diferentes cíclopes y sirenas que detienen su deseo de ser escritor, sin embargo, encuentra a Ribeyro, personaje que para mí representa a Eolo, el Dios del viento, quien le da el soplo a Esteban para que emerja como escritor, algo que le permitirá tener una mejor calidad de vida.

Esteban, al igual que muchos otros inmigrantes, es un hombre que recorre los subterráneos parisinos. Hay que recordar la figura anteriormente nombrada de Ulises, quien tiene un viaje lleno de impedimentos, un personaje con unas características particulares como la perspicacia acompañada de su habilidad para enfrentar a sus enemigos, en este caso la ciudad, particularidades que también podemos atribuirle a Esteban, cazador de indicios que experimenta el viaje del exilio y la travesía de sobrevivir en las cloacas parisinas.

Aquí aclaro que no quiero tomar a Esteban como el Ulises mitológico, lo que quiero es resaltar cómo el conjunto de inmigrantes en la obra de Gamboa, representan esa odisea, y cómo estos encarnan la figura del héroe. Dado que son personajes que pasan por diferentes obstáculos para lograr un cometido, en donde su contrincante es la condición en la que se encuentran, alejados de la ciudad que les dio la vida. “El héroe puede salvarse a sí mismo salvando a los demás o, viceversa...” (Osés, 1995, p. 385).

En este caso, Esteban es un personaje con la capacidad de pensar en el otro, de ayudar sin tener recompensa, por ejemplo, ayuda a buscar a Néstor, porque nadie más lo hace, ayuda a

¹ Definido por Genette como: título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, prólogos, etc.; notas al margen, a pie de página, finales; epígrafes; ilustraciones; fajas, sobrecubierta, y muchos otros tipos de señales accesorias, autógrafas o alógrafas, que procuran un entorno (variable) al texto. (Genette, G., & Prieto, 1989, 11)

Susi con su sobredosis, ayuda a Jung a encontrar a su esposa y llevarla a París, acciones que pueden ser sus únicas batallas en la obra, entonces Esteban hace parte de esos personajes que representan la figura de Ulises, que salva al otro para salvarse a él mismo, una aventura que lo envuelve constantemente tanto en su intimidad, en él como persona, como también, él en su vida social, sus relaciones, y amistades.

Es un héroe que representa lo humano, que no tiene batallas monumentales, pero que va construyendo sus pasos poco a poco por medio de su cotidianidad. De este modo, Gamboa propone un Ulises inseguro, miedoso y desamparado, aplastado por una ciudad desigual, y afectado por el clima.

A partir de las acciones de Esteban para beneficiar al otro, va encontrando un camino en su vida personal, inicialmente deja de lado sus asuntos para ayudar a los demás personajes, lo que después cambia, cuando en la segunda parte de la novela toma la iniciativa de entrevistar a Ribeyro quien lo ayuda a salir del hoyo en el que se encuentra, por lo que la obra tiene un cambio y se percibe que el personaje va teniendo una transformación personal.

Es decir, que en *El Síndrome de Ulises* al igual que en *Ulises* de Joyce cambia la representación del héroe, en estas obras los personajes son quienes que luchan sin importar si van a ganar algo a cambio o no, son quienes padecen necesidades; y se acostumbran a ellas sin dejar de batallar contra su infortunio.

Ahora bien, uno de las grandes diferencias de esta asociación entre la obra de Gamboa y la figura mitológica, (lo que también podría ser una suerte de espejo) es el deseo que tiene Ulises de regresar a su patria, de ver a su familia, aspecto que no es primordial en *El Síndrome de Ulises*, por el contrario, en esta obra, el sueño de buscar mejores condiciones económicas y de vida, se ha convertido en un desencanto para gran parte de los inmigrantes de la novela, quienes enfrentan la soledad y el fracaso, privilegiando su sensación de desarraigo ante el retorno visto como derrota. “Siento que delante de mí hay un portón de acero, cerrado con llave... Igual que en el sótano del restaurante. Como si la vida estuviera arriba, en el salón al que no puedo ir” (Gamboa, 2005, p. 235).

Por lo cual, Esteban es un personaje que representa la multitud de inmigrantes que deciden tocar las puertas de países europeos, con el fin de conseguir dignificar sus vidas, pero cuando llegan a la ciudad prometida se dan cuenta que los días futuros serán más difíciles de lo que se habían imaginado; un héroe que se siente prisionero no solo de manera física, sino también psicológica.

Temas de la obra de ficción

Por otra parte, en la obra de Gamboa también se transita por la vida de una colombiana de familia adinerada, Paula, personaje que en muchas ocasiones sirve de apoyo moral, económico y hasta físico y sexual a Esteban. Es ella quien experimenta con desenfreno vivir en la hermosa París alejada de sus padres, generando un contraste visible frente a la condición del narrador o algunos de sus amigos.

En esta novela, se tornan conmovedoras varias historias como la de Jung o la de Saskia. Gamboa aquí muestra diferentes realidades, por esto los temas van cambiando mediante el transcurso de la obra, un tema policíaco que mantiene los sentidos activados, invita a realizar hipótesis junto con Esteban en cuanto al paradero de Néstor, y a estar a la expectativa de las pistas que se pueden recoger gracias a la curiosidad del personaje, otro es el literario, el conflicto que vive Esteban con su novela, el Doctorado en la Sorbona, sus clases de español y sus relaciones con escritores como Ribeyro y Mohammed Khaïr, quienes llegan a ser de gran relevancia para el desarrollo del personaje. La revisión de su manuscrito por parte de Paula y su franqueza después de leerlo, son cosas que están reafirmando constantemente al narrador que debe escribir como siempre lo ha soñado.

Otro tema que puedo identificar en esta novela es el amorosa, sentimental e íntima que cuestionan al personaje principal: ¿con quién quedarse? ¿Victoria o Sabrina? Asuntos comunes en la vida de un ser humano, Gamboa no omite las escenas donde sus personajes deben alimentarse, tener sexo o bañarse.

Y otro tema que incluyo aquí es el aspecto que alude al título de la obra, el trastorno padecido por el inmigrante: estrés crónico y depresión, las cosas que puede llegar a vivir un exiliado, su autoestima, la indefensión y el miedo. Conflicto llamado el síndrome del inmigrante o el síndrome de Ulises, por lo cual, asfixiados por la presión, el desamparo y el miedo, deciden dejar pasar su vida, cortar sus alas miserables y decaídas, para reposar como fantasmas poseídos por *El Síndrome de Ulises*. (Gamboa, 2005).

Ya desde otro punto, quiero destacar cómo el autor por medio del clima, transmite las facetas por las que pasa Esteban, sus momentos felices duran poco al igual que el buen clima en París, ya que casi toda la obra transcurre en un fuerte invierno. A lo anterior podría atribuirse que ni siquiera la escritura se convierte en refugio para esa vida miserable de Esteban, por el contrario, hay un cierto rechazo por escribir y revisar su manuscrito.

Algo sustancial es que esta novela se compone de dos capítulos donde identifiqué un gran cambio, representa un antes y un después en la vida del personaje y narrador Esteban.

Y para finalizar con esta parte hay que destacar el *syuzhet*² en la obra de Gamboa, es decir la narrativa magistral del autor a partir de todo lo narrado por Esteban, con cada acción se va sumergiendo en una sola historia, e integra con gran agilidad cada detalle, lo que hace que las partes del rompecabezas ajusten alrededor del personaje principal. Pero además porque Esteban es un conocedor del mundo y sus culturas, transita por los padecimientos de los norcoreanos, el desempleo en África, los conflictos políticos árabes, el conflicto armado en Colombia, y del mismo modo, contagia de esa diversidad sociocultural que se puede encontrar en una ciudad como París.

² Elaboración artística de la fábula. La fábula es "la materia prima de una historia", y syuzhet es "la forma en que se organiza una historia" (Landa, 1998, 127).

Contexto histórico de la novela

Es considerable resaltar los diferentes acontecimientos que generan el proceso migratorio de miles de colombianos en los años noventa, época en la que Colombia pasa por una crisis económica y social, los índices de violencia y pobreza eran muy altos, dado que se generan movimientos armados como guerrilleros y paramilitares subsidiados por medio del narcotráfico, la delincuencia y el clientelismo dentro de las instituciones públicas y los diferentes estados de poder, los cuales dividen el país para administrar sus riquezas naturales, estos grupos ejercen control en diferentes regiones por medio de la violación de los derechos humanos, lo cual suscita un periodo de violencia de más de 50 años y una crisis económica a causa del excesivo endeudamiento del sector privado y público, lo que ocasionó que los colombianos no tuvieran recursos ni para cubrir sus necesidades básicas. Por efectos de lo anterior los empresarios tampoco contaban con recursos para invertir y debido a esto se cierran empresas que conllevan al despido de miles de empleados. (Torres, 2010).

Por todo lo anterior, en los años 90, se crea una ola de inmigrantes hacia Europa, donde
³2. 358. 259 colombianos residen en países extranjeros especialmente España, a raíz de la crisis económica, política y el conflicto armado interno. Cifra del DANE (Método Hill 1993)

A partir de este breve resumen pretendo dar a conocer, grosso modo, unos de los motivos que desencadenaron la inmigración, el exilio voluntario y forzoso por motivos educativos, necesidades económicas, por estatus social, por alejarse del entorno de conflicto o experimentar y buscar lo diferente, etc. Lo que da pie para decir que el pueblo intranquilo o deseoso de surgir, decide partir a rumbos prometedores como Madrid, París, Suecia e Italia, por vías legales e ilegales. De ahí deriva la clasificación del inmigrante, como lo presenta Gamboa, unos que luchan por sobrevivir a las inclemencias de una ciudad abrumadora y otros más privilegiados como Paula que se encuentran disfrutando de la ciudad y su cultura.

³ DANE (Método Hill 1993).

Todo lo anterior también genera nuevos escenarios en la literatura latinoamericana, los autores ya no solo están centrados en la vida rural o urbana dentro del territorio, sino que también están afuera, es decir escriben desde otros panoramas, desde otros países y con otros puntos de vista, lo cual ocasiona una multiplicidad de temáticas, de escenarios, y con ello amplían el lenguaje, la fábula y el *siuzhet* de sus novelas.

Capítulo II

Gamboa, una nueva propuesta para la literatura colombiana

Si bien es un orgullo nacional, la literatura colombiana no nace ni muere con Gabriel García Márquez. Bajo su poderosa sombra existe una nueva generación de escritores talentosos y reconocidos que protagonizan la literatura más reciente del país. Sin negar que García Márquez sea la figura literaria más relevante de Colombia de todos los tiempos, vamos a conocer la nueva generación de escritores. (Enríquez, 148).

Por consiguiente, es valioso hablar de Gamboa como uno de los escritores colombianos talentosos que ha sabido vivir bajo la sombra de García Márquez, como lo afirma Oliver (2007) Fernando Vallejo, Jorge Franco, Mario Mendoza, Evelio Rosero, Alberto Salcedo Ramos, William Ospina, entre otros, Gamboa ha elegido un camino diferente al del Nobel literario, estos autores han abierto una brecha en la literatura colombiana partiendo de sus narraciones, la caracterización de sus personajes, y los espacios físicos donde ubican sus obras. Estos autores son una nueva generación que ha optado por ir a lo cotidiano, a los problemas individuales de los personajes, a las urbes no solo de nuestro país sino también de otras metrópolis como París, Madrid, etc.

Por lo cual, la urbe es uno de los temas que puedo destacar entre los rasgos que comparten los autores colombianos de la literatura contemporánea. Hablando de Gamboa, escenarios como Bogotá, Medellín, París, Cali, Madrid son metrópolis en las que transcurren algunas sus obras.

Ruíz (2018) Indistintamente del espacio, lo que muestra esta nueva generación de escritores colombianos son problemáticas compartidas. Las metrópolis, con todo y la majestuosidad que pueden imponer sus construcciones modernas, son ciudades habitadas y es lo que evidencian estos autores al darle la voz a personajes transterrados, marginados, del común.

Es precisamente lo que hace Gamboa con la obra que acá se trata, transcurre en París, lugar que ya lleva consigo una carga simbólica y mediática, y se ubica en los ojos, en los oídos, en el olfato, el pensamiento, en las manos y pies de Esteban personaje y narrador, para contar lo que ve, lo que escucha, lo que huele, lo que pisa, sin importar que lo que relata de esa metrópoli sea contrario a todo lo que ya se conoce de ella.

Ahora bien, Vásquez (1993) refiere que cada ciudad tiene un orden, una estructura, una dinámica especial que depende de su clima, su ubicación geográfica, su arquitectura, sus habitantes etc. Por ejemplo, París al ser una ciudad radiocéntrica, es decir que está ordenada a partir de un punto central relevante, como el Arco del Triunfo y que de allí parten las calles principales en forma de radio, propicia la clasificación y subdivisión de la ciudad, y de sus habitantes, centro y periferia, por lo que se generan cambios y contrastes abismales.

Todo esto se puede detectar en la obra de Gamboa, "... admitirás que entre situarse en un centro y andar revoloteando por la periferia hay una diferencia cualitativa que da que pensar." (Cortázar, 1963, p. 231). Pues Esteban, al igual que gran parte de los inmigrantes que presenta el autor, transitan la periferia parisina.

Del mismo modo, las constantes lluvias, los lugares que frecuenta el narrador, su caminar por París reconociendo los tugurios, el reflejo y la diversidad de habitantes que la componen, crean un clima triste, precario, oscuro. En *El Síndrome de Ulises* la ciudad cobra vida, está presente para recordarles a los personajes su mísera condición, (Ruíz, 2018). Una ciudad que arrastra los cuerpos hasta que se los traga, como ocurre con Jung. El autor presenta las múltiples facetas de una urbe que está viva y tiene varios cuerpos, uno para ese cumulo de inmigrantes y otro para esas personas que París pario y vio crecer.

Es por eso que la narración de Gamboa es como una *muñeca matroska*⁴, sus historias pertenecen a un lugar de la ciudad. Historias contenidas en micro mundos, lo cual genera un constante transitar por la urbe, y a través de sus personajes un constante andar por París, por

⁴ Juguete de madera de origen ruso que consiste en una muñeca hueca, dividida por la cintura en dos partes que encajan, que tiene en su interior otra muñeca igual pero más pequeña y así sucesivamente, hasta llegar a la más pequeña que es maciza. (Diccionario de Oxford)

Corea del norte, Marruecos, España, Senegal, Irak, Rumania, Somalia, por sus culturas. El autor logra inmiscuirse en la metrópoli cruel y alocada como él la llama y con ello establece una trama con multiplicidad temática.

En el contexto parisino de *El Síndrome de Ulises* también se ve el efecto de los problemas económicos de una gran población, las migraciones desde Corea de sur, desde América, África, hasta París. Es decir, el punto de inicio son unos problemas sociales, económicos y políticos, representados en la migración a Europa, aspecto que desemboca en otros problemas sociales como la manera de sobrevivir en París con la que tienen que convivir los inmigrantes cada día.

Gamboa se sitúa en la periferia parisina, en sus subterráneos, porque ese es el espacio que tiene París para algunos de sus personajes y sin lugar a duda es una de las estrategias narrativas del autor, enfatizando en lo que no se conoce de esa ciudad, resaltando lo extraño, lo desconocido, e imbricándolo hasta el punto de producir una caracterización de lo extranjero en París.

Gamboa parte de una auto ficción literaria, para introducir implícitamente en sus obras diferentes fenómenos como la globalización, el exilio, la inmigración, el retorno, la literatura, etc. Para Gamboa escribir es un movimiento doble⁵ como dice él “Me viene a buscar” “Salir al encuentro”, como autor es el único que tiene la necesidad de acercarse a esa no existencia de algo para hacerlo visible, por lo que refiere que pareciera que sus novelas ya tienen una existencia previa sin una realidad determinada y un sentido propio antes de ser escrita y lo que hace él es traerlas a nuestra realidad. Gamboa (2017) afirma:

A mí me gusta buscar la novela mientras la escribo y para mí es buscar lo que quiero escribir, no es improvisación sino una búsqueda a ciegas. Hasta que la novela termina, porque la novela se va haciendo, se va armando⁶.

⁷Este autor expone el exilio, la inmigración y lo que esto evoca, pero no hace una crítica de ello, lo sugiere como algo natural, migrar como algo inminente del ser humano, como lo dijo

⁵ Tomado de video-entrevista, 2017, Palabras Más.

⁶ Tomado de video-entrevista, 2017, Palabras Más.

⁷ Tomado de video-entrevista, 2017, Palabras Más.

Fernando Savater: el primer lugar extranjero al que llegamos es al país donde nacemos. Al nacer llegamos a un país extranjero.

Gamboa al igual que Cortázar priorizan la relación con el otro, con otras identidades, con la otra cultura, con otra ciudad y, sobre todo, antepone el vínculo entre la literatura y los grandes proyectos de la modernidad y la crítica al orden cultural occidental. Representada en esos personajes, en el trato que reciben, en sus historias de vida, al darles la palabra en primera persona Gamboa logra penetrar en el lector y en su imagen de París y sus dinámicas (Martins, 2000).

Santiago Gamboa plantea en *El Síndrome de Ulises* una historia que contiene en ella micro relatos, en los que se encuentran temas clásicos de la literatura como; la muerte, el amor, la amistad, el viaje. Lo original es el modo en que lo relata, es la forma en que lo representa, es decir el *syuzhet* del que habla Victor Shklovsky.

A través de la construcción de sus personajes que son gente del común, muestra la profundidad de diferentes acontecimientos de la vida humana, el paso del tiempo y cómo se aprende de ello. Sus personajes necesitan viajar para alejarse, pero con la sensación de acercarse a algo, como le ocurre a Néstor, quien se va sin dejar rastro, sin duda para encontrarse con el mismo o retornar a donde estaba antes de haber nacido.

Gamboa (2016) sugiere que las novelas complejas⁸ hicieron que él quisiera ser escritor, se le abría el mundo escuchando diferentes autores de literatura peruana, argentina, española, clásica, moderna. Y por medio de sus viajes, transformado por cada lugar al que llegaba obtuvo como resultado sus novelas, las cuales son una complicidad entre diferentes obras como *Rayuela* de Cortázar, *Ulises* de Joyce, y la *Odisea*.

Gamboa afirma que su proceso creativo⁹ no es una preparación de cada historia y todo lo que pueden llegar a contener, ni la esquematización de la vida de los personajes, durante la elaboración de su historia, ya que está en busca de ella misma, es decir, él indaga su novela mientras la escribe, no plasma por escrito lo que ya sabe, sino que a través de una labor

⁸ Tomado de video-entrevista, 2016, Casza de Letras.

⁹ Tomado de video-entrevista, 2017, Marlon Becerra.

minuciosa encaja cada ficha que va encontrando en el camino hasta tener su estructura culminada.

Del mismo modo, Gamboa expresa su gusto por ser inmigrante¹⁰, un autor que decide ser nómada sin establecerse por largo tiempo en un territorio determinado, lo mismo que le ocurre a su personaje Paula. El hecho de estar en lugares donde nadie lo conoce puede ser una de los procesos que aporta para la creación de nuevas historias. Para Gamboa el exilio no es desarraigo sino un renacer, donde cada vez tiene más experiencias, donde aprende de cada cultura y personas con las que se encuentra, es la aventura de la vida, de sentirse en casa en cada lugar al que llega.

Por otra parte, una condición del artista contemporáneo que ha aportado al cambio en la narrativa contemporánea latinoamericana, es que cada vez es más fácil salir del país y del continente, viajar ya no es tan difícil como lo era a mitad de siglo pasado, para conocer el mundo no es necesario poseer mucho dinero, y de igual manera con la expansión de los mercados y los medios de comunicación que nos acercan cada vez más al mundo que está afuera, ya coexistimos con el otro, con el mexicano, con el español, con el portugués, todos en una interfaz que nos amplía la visión de mundo.

A partir de lo anterior se genera una multiplicidad de escenarios en la literatura colombiana y latinoamericana. Con esto el escritor tiene más puntos de vista, más nociones sobre la identidad de su pueblo, su mirada se transforma cuando observa desde afuera, desde arriba, no es solo salir del país o de América, es salirse de sí mismo, de la comodidad, de los tabúes, de la forma de pensar encriptada de nuestros abuelos, es conocer el mundo y todas sus formas, aquí se imbrica, se mezcla, se evidencia lo diverso, se exalta la periferia y ya no tanto el centro.

Esto conlleva a que ya no haya una ruta marcada en la literatura colombiana, se está afuera y se está acá, se narra desde diferentes partes del mundo y para diferentes partes del mundo, es decir ya no tenemos fronteras nacionales como se tenían anteriormente. Como dice Aínsa (2010) ya hay una “transterritorialidad” en la narrativa actual. (p. 55).

¹⁰ Tomado de video-entrevista, 2016, Casza de Letras.

Por lo que, Gamboa no solo es un cosmopolita y explota su estadía en lugares de todo el mundo, también lo remite a sus personajes, no hablo únicamente de *El Síndrome de Ulises*, me refiero con esto a *Volver al oscuro Valle* donde su personaje Manuela después de tener una vida difícil decide partir y buscar nuevas oportunidades, más que económicas para su vida misma, para resurgir e incluso casi que renacer, al igual que en su novela *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, donde sus personajes viven en Europa.

Un escritor que pasea por las calles que algún día caminaron Joyce, García Márquez, Cortázar, Hemingway entre otros escritores, por lo que se impregnó de eso que los motivó a escribir y lo que fue desarrollando su curiosidad en el entorno parisino.

Sin embargo, como dice Eduardo García Aguilar— “¿Dónde queda el extranjero?” tras tantas fusiones y mestizajes, viajes, ausencias y retornos, “¿En la patria abandonada o en las patrias adquiridas a fuerza del éxodo? ¿Quién es más extranjero: el nativo que retorna a deambular por sus parajes nativos o el forastero que agota el asfalto de nuevas y luminosas metrópolis del Viejo y del Nuevo Mundo?” (Citado por Aínsa, 2010).

El síndrome

Inmigrar atañe problemas íntimos, el solo hecho de cambiar de ambiente, de clima, de olores, de colores, dejar a la familia, cambiar de lengua, adaptarse a una cultura, a un nuevo estatus social que puede llegar a ser más deplorable que el que se tenía en el país de origen, supone en el hombre cambios de identidad, de estados de ánimos, de salud. (Achotegui, 2012).

Estos son los aspectos que vemos en el trascurso de la obra de Gamboa desde que inicia con la historia del peruano, de Néstor, de Esteban, de Paula, personajes en los que se pueden identificar transformaciones sin saber en profundidad cómo eran sus vidas anteriormente. Es visible que cada inmigrante tiene cambios de identidad y de estados de ánimo, porque se encuentra en un duelo constante, han dejado la casa, el clima, la tierra.

Inmigrar es, como lo propone Achotegui (2012) un duelo, no solo recurrente sino también parcial y múltiple, no es como perder un ser querido porque sabemos que ya no está, por el contrario, el país se queda ahí, no desaparece, lo que abre una amplia posibilidad de

pensar en un retorno. Personalmente lo veo como tener un familiar desaparecido, todavía espero que llegue en algún momento, y esa espera es recurrente como el duelo de un inmigrante, porque cada que se comparten momentos con un paisano, se reviven esos vínculos. Es lo que le ocurre a Saskia o a Susi personajes de *El Síndrome de Ulises* que, si bien no son originarias del mismo lugar, son del mismo continente, y juntas recuerdan momentos íntimos, lo que las lleva a experimentar ese duelo parcial del que se habló anteriormente.

En otro orden de ideas, como plantea Achotegui (2012) hay que tener en cuenta la infancia en el ser humano, debido a que en esta etapa se crean vínculos con la lengua, la cultura, el entorno, el paisaje, las personas que nos rodean, etc. Lo cual hace que adaptarse a otras circunstancias sea difícil y en algunos casos imposible como le ocurre a Jung, a quien se le ve afectada su salud mental. Otro aspecto importante es la familia, el vínculo emotivo con los hijos, es diferente verlos crecer a escuchar cómo les cambia la voz y se hacen adolescente, o ver a los padres envejecer a escuchar noticias de sus dolencias, algo que le ocurre a Susi con su padre. Por esto inmigrar es un duelo, porque no todos dejamos de golpe las raíces, la familia, los sonidos y aromas a los que nos acostumbramos desde pequeños. Así se lee y se siente en una canción:

Solo voy con mi pena
Sola va mi condena
Correr es mi destino
Para burlar la ley
Perdido en el corazón
De la grande Babylon
Me dicen el clandestino
Por no llevar papel
Pa' una ciudad del norte
Yo me fui a trabajar
Mi vida la dejé
Entre Ceuta y Gibraltar
Soy una raya en el mar
Fantasma en la ciudad
Mi vida va prohibida
Dice la autoridad...
(Manu Chao, "Clandestino")

Ahora bien, la ciudad es una extensión de la casa. Entendiendo la casa como territorio materno. El útero inicial. Las ciudades son como placentas. Y, dependiendo de la sangre y de la geografía, la ciudad va germinando entonces, preguntar ¿de dónde eres? quiere decir ¿qué

ciudad te preñó de sentido? ¿Qué ciudad te hizo hijo suyo? Si uno responde de dónde es, lo que además agrega a esa información es la certeza de un origen. Las ciudades, por lo mismo, son como la otra raza, como la otra sangre de los hombres. (Vásquez, 1993, p. 50).

A partir de esto, ¿cómo puedo describir a un inmigrante en París? ¿cómo puede sobrevivir un feto fuera de su útero? ¿cómo puede habitar un inmigrante en una ciudad “estación”? es decir una ciudad de turistas, una metrópoli que es de paso. ¿Cómo conviven con la lluvia y la humedad persistente de esa ciudad?

Esteban al igual que los demás inmigrantes en *El Síndrome de Ulises* viven sumergidos en una ciudad mediatizada, ese subterráneo de la ciudad luz, están en París, pero aún no han llegado a la ciudad mediática que algún día vieron en una postal de la Torre Eiffel o del Arco del Triunfo. Lo cual me permite también transformar mi mirada sobre París y sobre el inmigrante.

En este punto tomo a París como ciudad mediática. Gómez (1998) señala:

No hay duda de que dada la centralidad que ocupa la comunicación en la sociedad, el enfoque comunicativo del hecho urbano está representando una aportación imprescindible para interpretar las ciudades contemporáneas y la cultura que éstas desarrollan y representan (p. 1).

París por su parte ha sido considerada la ciudad del amor, a través de la publicidad, el cine, la televisión, la radio, la fotografía, el video, el diario, y anteriormente por medio de las postales se ha recibido una imagen acerca de lo que es esta metrópoli.

De otro lado, tomo a París como ciudad mediatizada por el libro de Gamboa: al caminar por cada calle nombrada y descrita por el autor colombiano puedo imaginar y quizás conocer la otra parte de la urbe que estaba oculta.

Aunque París se haya transformado con el paso de los años, por ejemplo, desde *Rayuela* de Cortázar y *El rastro de tu sangre en la nieve* de García Márquez hasta *El Síndrome de Ulises*, es inevitable acudir a su clima para representar las sensaciones y sentimientos de los personajes, siempre fría, mojada, húmeda.

Es valioso anotar acá que en estas obras también se encuentran inmigrantes como Esteban, Oliveira, la Maga o Billy Sánchez. Y todos en algún momento sintieron que en París

eran como hongos que crecían en los pasamanos de las escaleras, en piezas oscuras donde olía a sebo. (Cortázar, 1963, p. 258).

Retomando lo inicialmente planteado, las anteriores son características que Gamboa le ha dado a su obra alejándose del realismo mágico, es decir el autor apunta a darle un giro a la literatura colombiana, sin pretender llevarla a una innovación, dado a que se remite a *La Odisea* y a *Ulises* de Joyce creando intertextualidades que nos ayudan a comprender mejor la obra.

Por otro lado, el lenguaje en *El Síndrome de Ulises*, es uno de los aspectos rescatables, en la medida en que el narrador abandona la lengua estándar para ceder la voz a los personajes, sin pretender que el código no sea afectado por su mal uso, aparece el habla citadina con sus respectivos modismos que ya nada tienen que ver con los de Eustaquio Rivera. En otras palabras, irrumpe la ciudad, el monstruo urbano de un millón de cabezas “habla”; habla de drogadicción, de desaparición, de asesinato, de trabajadoras sexuales, de actos sexuales; y habla con la jerga urbana. (Oliver, 2007).

Es decir, Gamboa representa la espontaneidad de los personajes a través de su lenguaje, sus expresiones verbales coloquiales no se limitan a los acentos colombianos sino además a la jerga de los oprimidos en París, aquí convergen diferentes lenguajes y lenguas, que han tenido que ser remplazadas. El autor puede imprimir en sus obras múltiples facetas de personajes que dialogan y conviven en la misma ciudad y en condiciones similares.

El novelista utiliza un lenguaje sencillo, claro y hasta coloquial y crudo, elige sus palabras, el acento, le imprime a su obra aspectos que nos evocan a la patria, a Colombia, sin discriminar se expande por los sociolectos y registros colombianos. Gamboa representa un colectivo a través de sus personajes, representa la identidad del caleño, del rolo, del inmigrante colombiano.

La actual narrativa colombiana no solo busca distanciarse de la tradición anterior, puesto que cambia un espacio rural por uno urbano y apela al estilo, partiendo del diálogo como principio de construcción estético. Más que una simple técnica narrativa, la obsesión de estos autores apunta, una vez más, a la falencia de un espacio urbano en el mapa de las letras colombianas. (Oliver, 2007, p. 52).

En *El Síndrome de Ulises* el dialogo entre los personajes es constante, la idea de un narrador omnisciente (ese dios que todo lo ve) aquí no se desarrolla, por el contrario, el autor le cede la voz a sus personajes para que ellos cuenten sus historias. Gamboa logra que personajes ajenos a París se identifiquen con una situación, con un escenario, y de allí teje con cada hilo la red en la que convergen las diferentes historias con la vida de Esteban.

El Síndrome de Ulises y Rayuela

Acá quiero resaltar aspectos relacionados entre *Rayuela* y *El Síndrome de Ulises*, y del mismo modo destacar características propias tanto de Cortázar como de Gamboa.

Rayuela es una obra en la que se puede percibir la nostalgia y el cuestionamiento frente a la vida, es una novela que propone varias preguntas ¿cómo gozar la vida? o ¿cómo disfrutarla? es una novela que propone los misterios de vivir a través de la sensibilidad, a través de tomarle la mano y simplemente caminar con ella, como lo hace la Maga, una mujer que vive sin preocupaciones, ni banalidades que desarrollen su ego.

Por otra parte, Oliveira personaje de *Rayuela*, un hombre egoísta y prepotente, que rechaza los detalles de la vida, pero a la vez quiere hacer parte de ellos, es decir un hombre que se encuentra debatiendo contra la existencia, contra el ser, contra el vivir. En su vida falla de manera constante, intenta hacer parte del mundo que lo rodea, pero evade los problemas sencillos que ella presenta, huye de sus sentimientos internándose en un micro mundo que él mismo ha creado.

Leer a *Rayuela* es entonces deambular por sus laberínticas páginas, el autor de la obra abre el camino hacia una libertad en la escritura y la lectura, habla de cosas cotidianas, pero no lineales, lo que hace en gran parte Gamboa. El autor de *El Síndrome de Ulises* al igual que Cortázar, elige muy bien el lugar que ocupa cada historia y cada palabra en su libro, sin necesidad de ser secuencial. Estos novelistas atrapan, seducen, juntan, aman, y saben muy bien los juegos del lenguaje, integran en sus obras intertextualidades con los clásicos, con la música, con la poesía, es decir, saben impregnar sus novelas de lo que está afuera, de los ruidos de la calle, de las personas que deambulan mientras ellos escriben, de un contexto social determinado que, a través de la novela se puede percibir.

Acá quiero nombrar Antonio Ballesteros González (1994) quien hace un análisis en su entre *Ulysses* de Joyce y *Rayuela*, por lo cual lo traigo a colación remitiéndome al vínculo que existe entre estas dos obras y *El Síndrome de Ulises*, muchas narraciones en relación con *Rayuela*, parten de la idea del viaje exterior e interior. Es de por sí una postura paródica con respecto a Homero el intercambiar el vasto peregrinar del astuto Odiseo a lo largo y ancho del Mediterráneo por las andanzas de Leopold Bloom a través de una provinciana Dublín. Cortázar y Gamboa escogen la ciudad de París como punto de referencia geográfico, pero siempre dejan latir la presencia nostálgica de Buenos Aires y Bogotá, impregnando los recuerdos de los personajes más significativos en la novela. Muchas de las digresiones paródicas de estos relatos se centran en la cuestión del exilio, un alejamiento voluntario del país de origen, sea por razones políticas o estéticas. (1994, p. 95)

París configura un lugar de encuentro entre los personajes de estas obras, Esteban y sus amigos inmigrantes y exiliados, la Maga, Oliveira, Gekrepten, Horacio, Berthe Trepát, en los cuales es recurrente su contemplación por la literatura y la música, en el caso de Cortázar a través del jazz y Gamboa por su parte desde la “salsa” utilizando estos géneros para connotar sentimientos, estados de ánimos y comportamientos sociales, como los encuentros entre los latinoamericanos en *El Síndrome de Ulises*.

En ambas novelas también se da una mezcla de dialectos y de lenguas, Gamboa introduce frases en francés, le da la voz a sus personajes evidenciando la diversidad en la lengua española, desde sociolectos colombianos como el caleño con Elkin hasta el español de España con Victoria, algo similar a lo que hace Cortázar con el registro argentino con la reproducción realista del habla coloquial de su país; también hace anotaciones en el idioma francés en el trascurso de la novela, lo cual da una amplitud semántica y pragmática en ambas obras.

Como dice Ternicier (2013) otro de los aspectos en común de las dos obras es la imagen del escritor anónimo que vagabundea por París en busca de una oportunidad, donde son inmigrantes y artistas, Esteban y Oliveira se buscan la vida con trabajos que muchas veces arrastran por el piso su autoestima, labores de las que ya he hablado anteriormente como el lavado y secado de platos en un restaurante o las clases de español que da el personaje de Gamboa. Por lo que no hablo solo de oportunidades económicas sino también literarias, donde

se emprenden diferentes viajes hasta llegar a París y se ve al personaje principal con una desmotivación o un vacilar por la vida al igual que se percibe en Horacio, el interés de ambos personajes por la urbe, por analizar los detalles, las personas, son como exploradores en medio de una multitud, se fijan en el indicio y le siguen la pista. Es decir, son *flâneur*, en palabras de Baudelaire:

La multitud es su dominio, como el aire es el del pájaro, como el agua el del pez. Su pasión y su profesión es adherirse a la multitud. Para el perfecto paseante, para el observador apasionado, es un inmenso goce el elegir domicilio entre el número, en lo ondeante, en el movimiento, en lo fugitivo y lo infinito. (Baudelaire, 1863, p.8).

El *flâneur* es un abandonado en la multitud, es quien se mimetiza manteniendo una perspectiva crítica de lo que es la urbe y sus comportamientos, Horacio y Esteban al ser inmigrantes, al no pertenecer a ese lugar, pueden ubicarse en la ventana, desde arriba, desde adentro, desde afuera, a través de, lo que les da un amplio radio óptico para cuestionarse de manera objetiva, no solo por la diversidad de ángulos que tiene para mirar sino también por los planos que escoge desde su ojo de lector y escritor, por lo cual representa esa relación del sujeto y su entorno, un proceso que como dice Benjamin le penetra venturosamente como un estupefaciente que le compensa de muchas humillaciones. (Ternicier, 2013).

Desde otro lado, los desencuentros amorosos tanto en *Rayuela* como en *El Síndrome de Ulises*, hacen parte de esos procesos experimentados por el personaje principal, para encontrarse más que con una mujer, con ellos mismos.

En las dos obras se puede ver esa curiosidad social de los autores representada en la multiplicidad de experiencias que viven sus personajes, la constante búsqueda, la interioridad de los mismos, la ciudad como eso que dejó de ser, ahora cumple la función de aislar, de dividir. “París es un gran amor a ciegas, todos estamos perdidamente enamorados, pero hay algo verde, una especia de musgo, qué se yo.” (Cortázar, 1963, p. 189). Ese lugar que presenta Gamboa, la otra cara, la que está cubierta por una capa, sin dejar ver a sus personajes lo que hay al otro lado.

Así, en *El Síndrome de Ulises*, los personajes deambulan por las calles de París, soportando la humedad en sus zapatos, dejando transcurrir sus vidas que son consumidas por el tiempo y por la ciudad. “Los albañiles, los estudiantes, el clochard, la vendedora de lotería, cada

grupo, cada uno en su caja de vidrio...” (Cortázar, 1963, p.144). Es decir, cada personaje sumergido en su propio espacio, en una parte de la ciudad, en un mundo imaginario o real, por lo cual, son precisamente la representación de los problemas que posee cada uno.

Ahora bien, en las dos obras hay una figura o una representación del escritor, el *alter ego* de los autores, Gamboa-Esteban, Cortázar-Oliveira, uno más humano que otro, Esteban vive y disfruta el tiempo, se abre a otros mundos, sin embargo, Horacio es un personaje más reticente al mundo que lo rodea. A pesar de las diferencias hay similitudes con las que puedo asociar estas dos novelas, por ejemplo; las escenas de discusiones literarias, como el club de la serpiente, o el lanzamiento del libro al que asiste Esteban o las largas charlas de literatura con su amigo Salim en *El Síndrome de Ulises*.

Por otra parte, en estas novelas hay una disconformidad con la vida, en el caso de *Rayuela*, ¿cómo vivirla? En el caso de *El Síndrome de Ulises* ¿cómo sobrevivir a ella?

La búsqueda es uno de los aspectos que estas obras tienen en común, por un lado, Cortázar crea una dualidad en sus personajes, la Maga es el reflejo de Oliveira y es lo que busca hasta el final de la obra, pero que no encuentra; en últimas Horacio no aprende a gozar la vida. Por otro lado, Esteban en busca de algo sencillo pero valioso, poder escribir, tener una esposa que lo pueda esperar en casa para cuando él llegue, una búsqueda de compañía y auto reconocimiento. (Gamboa, 2005).

El manejo del tiempo y espacio son valiosos a la hora de hablar de las dos novelas, así vayan de un lugar a otro, de una historia a otra, *El Síndrome de Ulises* y *Rayuela* presentan un hilo narrativo que simboliza el transcurrir de la vida, crean mundos que después conectan en uno solo, es decir la configuración del otro como parte de mi propia vida.

Desde otro punto, imagino a Gamboa recorriendo los lugares que frecuentaba Oliveira o Lucía, por lo cual pienso en que el autor relata a París a través de sus callejones, los lugares oscuros y llenos de basura, la calle del bar donde Esteban vio por primera vez a Gastón o el edificio donde vivía Jung, al igual que Horacio a este personaje le gustaba perderse por las calles de aquella ciudad, caminando en diferentes horarios y con diferentes climas, reconociendo los olores y sonidos de esa gran metrópoli. A estos dos personajes les gusta

observar el lugar que habitan, les apasiona detallar las minucias que pueden encontrar en los espacios que frecuentan, por eso las descripciones de Esteban cuando se sentaba en un bar a beber vino, al igual que Oliveira que veía lo que pasaba a su alrededor cuando entraba a algún café.

París es una afrenta, la posibilidad última de ser lo que se anhela ser, de concretar una ilusión, una esperanza, que no conoce las medias tintas porque la ciudad sólo sabe de éxitos o fracasos... La ciudad es un vagabundo circunscrito, sin nuevos o trascendentes destinos, cuya ruta la aconseja la circunstancia, una frase escuchada al azar, un súbito deseo de besarse en una plaza anónima donde aún reposan las rayuelas (Viloria, 2016, p. 2).

El hecho de relacionar la novela de Gamboa con la de Cortázar me lleva a pensar también que estas obras no son iguales, ni presentan el mismo estilo narrativo. Lo que resalto acá, inicialmente es a París una ciudad con múltiples facetas y que en este caso pueden coincidir, son novelas que tienen temas y espacios en común, los subterráneos parisinos, su conexión con la literatura e incluso la posibilidad de realizar una ruta o cartografía virtual, cosa que ofrecen las dos obras.

Otro aspecto significativo que comparten las dos obras es que los dos autores demuestran que “París es gratis-citó la Maga-. Vos lo dijiste el día que nos conocimos. Ir a ver la clocharde es gratis, hacer el amor es gratis, decirte que sos malo es gratis, no quererte...” (Cortázar, 1963, p. 606). Del mismo modo, en *El Síndrome de Ulises* algunos personajes se encuentran en una situación económica precaria, por lo que se podría pensar que llevan una vida de miseria tanto económica como sentimental, sin embargo, estos inmigrantes en la obra viven muchos momentos en los que experimentan la felicidad, y que además les sirve para alejarse del mundo que está afuera, a través del sexo, las drogas, y el amor se olvidan por un instante de la realidad que viven en París.

En otro orden de ideas, Gamboa es un lector de Cortázar, en la obra que acá se trata puede identificarse algún tipo de influencia, las dos obras nada lineales y que invitan a la reflexión, son novelas que cobran vida cuando encuentran un lector apasionado, el cual llega para darle movimiento, para transitar las calles que transitan sus personajes, para inmiscuirse en ella, es decir un lector que cumple su papel como lo propone Umberto Eco¹¹ de cooperador.

¹¹ En *Lector in fabula*. (1993).

Para concluir, es considerable decir que *El Síndrome de Ulises* por su diversidad temática, por el vínculo que genera con el lector, con su narrativa excepcional, por cada historia y su manera de ir hilando los detalles más pequeños, permite adentrarse en la realidad de unos personajes que cada día tienen impedimentos cotidianos, es decir que al estar más cerca de los problemas del sujeto contemporáneo en vez de centrarse en batallas monumentales es capaz de hacer partícipe al lector, debido a que no está aislado de asuntos por los que puede llegar a pasar una persona del común.

Capítulo III

Propuesta de una metodología de lectura

El texto se debe mirar como un objeto en reposo que adquiere vida solo cuando se lee (leer aquí como la noción de atribuirle significado e interpretarlo), lo cual propone un lector que recrea, es decir, que vuelve a crear, por esto me remito a Eco cuando propone el lector como un ente cooperador, una persona que le atribuye significado y sentido a un texto a partir de todo su bagaje cultural, su enciclopedia, sus lecturas, sus imaginarios, y su visión de mundo. Eco (1993) advierte:

No hay duda de que en la actualización inciden otros movimientos cooperativos, en primer lugar, el lector debe actualizar su enciclopedia, para poder comprender que el uso del verbo [volver] entraña de alguna manera que, previamente, el sujeto se había alejado... En segundo lugar, se requiere del lector un trabajo de inferencia para extraer (p.p. 75, 76).

De este modo, una creación literaria al estar en reposo se encuentra en espera de que alguien le dé significado, ya que un texto no funciona por sí solo, se deben asumir los implícitos de un relato, es decir se debe inferir lo que el autor oculta, además es necesario darle sentido en un proceso de comprensión para que el texto cobre vida.

En ese caso y partiendo de la definición de lectura que plantea Pernas (2009):

La lectura es un proceso global y complejo que va más allá de la simple decodificación mecánica de unos signos gráficos. No sólo se trata de identificar y nombrar correctamente palabras y frases, sino que, además la lectura implica interpretar un texto, atribuirle un significado, comprenderlo. (p. 262).

Esto implica que el proceso de leer requiera operaciones más complejas que decodificar signos gráficos, como nos dicen los autores de *Leer y escribir con Sentido* se debe presuponer, construir un contexto, conjeturar, actualizar la información, deducir y abducir; procesos que a

veces se generan en una lectura inicial o si son de mayor dificultad en una segunda lectura, pero esto no solo depende de la obra, sino también de quien lee, donde necesariamente debe desempeñar su rol.

De este modo, en el proceso de lectura se toman decisiones, se le apuesta a una hipótesis que después puede ser reconsiderada, se crean expectativas, hay frustraciones al descubrir aspectos que no se habían sospechado, y así como estos hay diferentes procesos mentales que son indispensables para recrear una obra.

Es significativo, identificar indicios en nuestras lecturas porque al mirar hacia atrás, al hacer una retrospección como lo propone Wolfgang Iser (1987) durante la lectura podemos relacionar fracciones aisladas que posiblemente tengan una conexión. Este proceso no sólo propicia la interpretación, también es volver a crear significados y sentidos.

Por lo anterior, es posible decir que a partir de las cosas que van quedando atrás mientras leo, voy creando nuevas expectativas y al crearlas estoy pasando por unas de las fases del proceso de lectura interpretativa. Por lo cual, integramos, es decir, unimos todo aquello que estaba separado (los indicios) buscando que todas esas piezas encajen para atribuirle una interpretación, ya no individual sino global.

Ahora bien, desarrollar esta serie de habilidades no es automático, ni sencillo, pero tampoco imposible. Bien se sabe que los niveles de lectura en el país, sumado a la preparación de docentes en el área es deficiente, aunque el panorama ha ido cambiando en los últimos tiempos, debido a que para el año 2018 el promedio de libros leídos anualmente por personas de 5 años y más, era de 5,1 libros, lo que muestra que de 1,9 en 2012 (según la encuesta del DANE), se pasó a un 2,9 en 2017 (según la Encuesta Nacional de Lectura), y de esa cifra se pasó al 5,1 libros en la cifra más actual según la misma encuesta.

Y aunque el panorama haya cambiado para bien, sigue siendo un reto para los educadores hacer que sus alumnos realice procesos de comprensión lectura. Como lo dice Lerner (2001) Se deben abandonar las actividades mecánicas, como enseñarle a leer a los niños para decodificar y no para atribuirle sentido, pensando que esto llegará con el tiempo, lo cual propicia que el niño vea la lectura como algo aburrido, alejándose de ella al considerarla una obligación escolar.

En este punto quiero proponer la lectura de *El síndrome de Ulises* de Santiago Gamboa como una obra que se puede abordar a partir de grados decimo y once, para abordar la comprensión e interpretación de textos, dado que tiene una serie de características propicias para generar los procesos mentales de los que se habló anteriormente, ya que uno de los temas de la novela es policiaco, la obra juega con el lector, lo desilusiona, lo mantiene atento a los detalles, de los índices, de las acciones de los personajes, y lo obliga a establecer relaciones entre las partes que se encuentran aisladas, lo que requiere mayor aporte del lector para actualizar y especular sobre lo que va a suceder, además al dejar el caso de Néstor inconcluso, invita al lector a resolver el desenlace de lo ocurrido.

Por lo anterior, propongo la novela de Gamboa como herramienta que puede ayudar a fortalecer el proceso de comprensión lectora, y que después ayudará al desarrollo de habilidades con las que podrá interpretar, analizar he incluso tomar una postura crítica frente otras obras literarias.

De este modo, el trabajo de textos narrativos en el nivel de educación básica y media se considera tedioso, puesto que desde los primeros acercamientos a la lectura como lo dije anteriormente se crea una barrera que genera un desinterés y rechazo, sumado a las metodologías utilizadas por docentes, las cuales muchas veces limitan el análisis y la interpretación por parte del alumno al proponer la realización de resúmenes he identificación de los personajes principales y secundarios, sin ir más allá, sin realizar algún tipo de inferencia más complejo, por esto propongo el método abductivo planteado por Charles Sanders Peirce para generar procesos de lectura que desarrollen la interpretación y la inferencia en los lectores.

En esta metodología se implementa el paradigma indicial desarrollado en las teorías del lenguaje y de la comunicación, y uno de los conceptos abordados en el semillero de investigación Edumedia-3 del cual hago parte, es significativo aclarar que gracias a mi proceso educativo como estudiante de la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira he abordado las obras literarias a partir de una conjetura o hipótesis, una estrategia utilizada por algunos docentes de la escuela, para generar procesos de lectura, interpretación y razonamiento, experiencia formativa que me ha servido para apropiar estos conceptos y presentar este trabajo.

Por lo que, el objetivo es proponer un ejercicio hermenéutico con el uso de una hipótesis abductiva centrada por el paradigma indicial para propiciar una lectura interpretativa de la novela *El Síndrome de Ulises* de Santiago Gamboa y de otras obras literarias, desarrollando habilidades lectoras con las que será más fácil el acercamiento a temas de diferente índole.

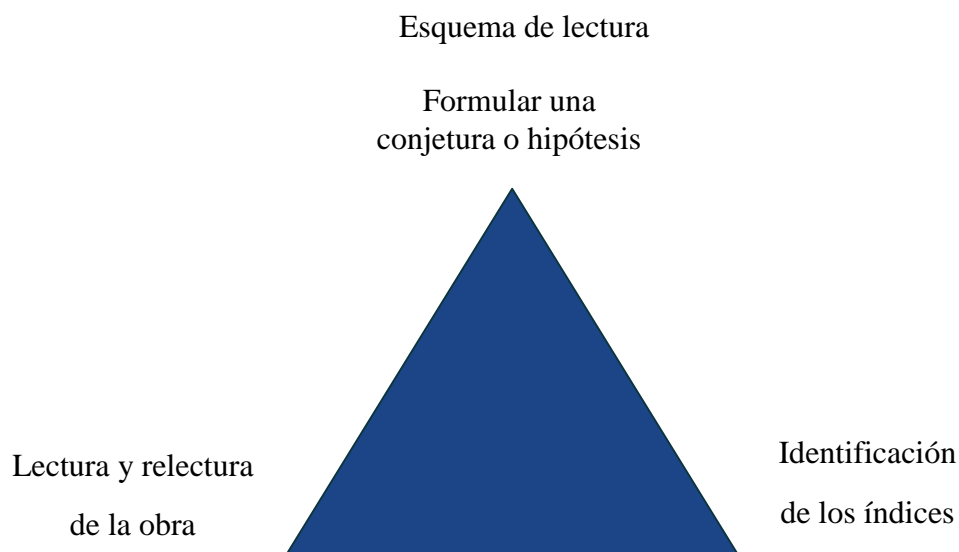


Gráfico 1. Creación propia

Desarrollo de la propuesta

El ejercicio que propongo es realizar una primera lectura de *El Síndrome de Ulises*, por consiguiente, la formulación de una hipótesis, después una relectura de la obra, y durante este proceso la identificación de los índices narrativos, al igual que la extracción de lugares y direcciones que ayuden a la elaboración de una cartografía, lo que servirá para hacer relaciones entre las partes del rompecabezas narrativo, propiciando una lectura interpretativa.

Paso uno

Para comenzar se hace una primera lectura de la novela *El Síndrome de Ulises* con la que luego de tomar apuntes que sirvan para generar una reflexión sobre la obra, se tiene un tema y con ello una hipótesis o conjetura. ¿Pero cómo hacerlo?, acá debo dejar claro cómo realizar la formulación de una conjetura, en primera instancia se lanzan hipótesis de acuerdo a las percepciones individuales, gustos relacionados con la obra, y lo que se ha comprendido del texto, todo ello como se dijo anteriormente depende de los saberes y lecturas previas, puesto que estas se relacionan con el provecho que se obtendrá de la lectura, en un proceso de razonamiento abductivo.

Antes de plantearme una hipótesis abductiva debo descartar otras conjeturas previamente realizadas, lo que no quiere decir que sea algo complicado, en realidad es un proceso que se hace con frecuencia, por ejemplo, cuando veo una película o leo una novela policiaca donde estoy hipotetizando al igual que lo hace el detective de la obra.

Según Eco (1989) la abducción es el hecho de elegir entre muchas opciones posibles, lo que implica una necesidad de contar con un criterio para seleccionar la mejor explicación dentro de las que son verificables. (Aliseda, 1998).

Es decir, que al hablar de abducción podemos afirmar que es el resultado que se obtiene al realizar muchas observaciones. Aplicamos aquí una regla que ya conocemos: El bus pasa a las 7 am. Caso nuevo al que nos enfrentamos: Una mujer llega corriendo a la estación a 7:10 am. Hipótesis que aventuramos: La mujer ha perdido el bus.

Por ejemplo, en la novela *El Síndrome de Ulises* podemos encontrar el proceso abductivo cuando Esteban, narrador y personaje principal se interesa por saber qué ha pasado con Néstor, un inmigrante colombiano del que hace muchos días no se sabe nada. Por lo cual Esteban decide revisar las cartas que hay en el buzón de Néstor para encontrar indicios que lo conduzcan a su paradero, hallando en ellas unas postales de París enviadas por alguien que firma con la letra G. Con esto el narrador se plantea diferentes hipótesis sobre quién es este personaje. ¿Las postales serán enviadas por un hombre o por una mujer? ¿Será un colombiano o un francés? en consecuencia el narrador selecciona entre varias hipótesis, abduciendo que quien envía las postales a Néstor es un francés, ya que le parece difícil imaginar a un colombiano escribiendo una nota de ese tipo, lo que compraba más adelante cuando asiste a una cita que tenían Suárez y su amigo.

Por otra parte, Aliseda (1998) al respecto nos dice: “Una abducción es una explicación si da razón de los hechos conforme a la forma lógica; su estatus es el de una sugerencia hasta que no se pone a prueba” (p. 3)

Veamos un ejemplo claro con el que podremos entender mejor la noción de abducción, “Regla que ya conocemos: «Hay arcilla roja en la oficina de correos». Caso nuevo al que nos enfrentamos: «El zapato de Watson tiene arcilla roja». Hipótesis que aventuramos: «Watson ha estado en la oficina de Correos».” (Tubau, 2015, p. 350).

¿Por qué Sherlock Holmes abduce que Watson estaba en la oficina de correos?

Pues bien, Holmes y yo ya sabíamos que hay arcilla roja en la oficina de correo, Holmes conoce a Watson y sabe qué actividades acostumbra realizar y qué lugares frecuenta, entonces lo que hace Sherlock, es relacionar la información que ya tiene, con la información a la que se enfrenta, planteando diferentes conjeturas y seleccionando entre ellas la más probable, un ejercicio de razonamiento abductivo.

Es así como la noción de hipótesis abductiva implica aspectos que van desde la observación para el reconocimiento, la inducción como lo plantea Peirce para inferir a partir de hechos otro conjunto de hechos semejantes, y por consiguiente la abducción, como lo explica Tubau donde sabemos algo, vemos algo nuevo y abducimos que hay una relación entre ambas cosas.

La inferencia abductiva tendría un rol fundamental en la obtención del nuevo conocimiento, en cuanto será su responsabilidad proponer una hipótesis que explique una situación anómala y, con ello, abrir el paso a la comprobación inductiva de los enunciados obtenidos deductivamente de la hipótesis sugerida. De este modo, la abducción será la inferencia primera que orientará nuestra búsqueda de la verdad. (Aguayo, 2011, p. 10). “Para que haya una inferencia es necesario como lo afirma Peirce que esta se haya nutrido de observaciones previas, incluso aunque puedan anticiparse todas sus remotas consecuencias ilativas” (Eco, 1989, p. 291).

Así, en este proceso de razonamiento intervienen tres etapas dirigidas por principios lógicos interrelacionados. En la primera, se presenta la invención, selección y consideración de la hipótesis; este proceso equivale a la abducción. La segunda, consiste en desarrollar las consecuencias posibles de la hipótesis inicial, la deducción. Y la tercera, etapa del método

científico, supone la comprobación en la práctica de esas consecuencias confirmando o desechando la hipótesis, la inducción (Peirce, 1901; citado en Moreno, 2012, p. 65).

Por tanto, como afirma Moreno (2012) la hipótesis es un proceso metacognitivo, en el que se movilizan diferentes habilidades del pensamiento, como son la contrastación, la analogía y la clasificación, entre otros. De esta manera, la lectura, la escritura, la búsqueda de información y el diálogo de saberes contribuyen a los ajustes de la hipótesis.

Paso dos

Una vez se tiene la hipótesis abductiva se realiza una relectura de la obra y se procede a identificar los índices narrativos relacionados con esa hipótesis. Según Barthes (1976) Los indicios son: “Unidades verdaderamente semánticas, que remiten a un significado. Indicios que pueden concernir a los personajes, a su identidad, y que pueden ser notaciones de atmósferas, los cuales en sus diferentes dimensiones pueden remitir al mismo significado” (p. 19).

Ya Peirce (1903) había dado ejemplos de índice: Veo un hombre con las piernas arqueadas con pantalones de pana, polainas y chaqueta. Esas son indicaciones probables de que es un jinete o algo por el estilo. Es decir que cualquier cosa que centra la atención es un índice. Cualquier cosa que nos sobresalta es un índice, en tanto que señala la unión entre dos porciones de la experiencia. De este modo una explosión tremenda indica que algo considerable sucede, aunque no sepamos exactamente cuál es el evento, pero puede esperarse que se conecte con alguna otra experiencia.

Es decir que, al identificar los índices en *El Síndrome de Ulises*, por ejemplo: detalles del ambiente, de los diálogos, de los personajes, del vestuario, etc. Esto ayuda a reformular la conjetura, teniendo en cuenta que esta puede modificarse en la relectura de la obra.

Se debe recordar que Eco (1989) señala que:

Los indicios son objetos dejados por un agente exterior en el lugar donde sucedió algo, y de alguna manera se reconocen como vinculados físicamente a ese agente, de modo que a partir de su presencia real o posible puede advertirse la presencia pasada, real o posible, del agente. (p. 282).

Por lo que al percibir que un índice aparece con recurrencia, se transforma o se va desarrollando en el transcurso de la lectura, o al darme cuenta que hay indicios que aparecen solo para tener explicación al final del libro, estoy realizando un ejercicio de semiosis hermenéutica donde descuartizo la obra, observo cada detalle (los índices narrativos) de manera detenida, y después establezco relaciones entre las partes. Aquí estoy identificando diferentes hipótesis, y también detectando los temas que presenta la obra.

Acá considero útil exponer en un cuadro, la teoría de los índices narrativos planteada por el profesor Rodrigo Argüello en *El Lector Como Cazador de Sentidos*, donde él plantea en qué consisten los tipos de índices y sus materialidades.

Tipos de índices		Materialidades	
Tenue	Son los índices que aparecen con cautela, y sin que se puedan notar a simple vista.	Ambientales	Estos índices tienen que ver con el clima, los espacios, las atmosferas, etc.
Embrionarios	Este es el índice que se presenta al inicio de la obra y que solo hasta el final de la misma logra desarrollarse.	Verbales	Lo que diga un personaje puede ser premonición de lo que pasará después. Pueden ser diálogos o conversaciones.
Recurrentes	Son los índices que se presentan en el transcurso del relato varias veces y posiblemente con diferentes materialidades.	Objetuales	Cualquier objeto que lleve o sea de posesión del personaje; traje, mesas, sillas, autos, etc.
		Visuales	Puede ser el aspecto físico de un personaje, el vestuario como unas botas y un abrigo que pueden remitir al clima del lugar que habita, o también una pintura, una fotografía, o un tatuaje, e incluso la iluminación.
		Sonoros	En este caso los índices pueden ser las onomatopeyas, o ruidos por el viento, los pasos de alguien, el sonido emitido por una puerta, los pasos, aullidos, canciones, o hasta cosas dichas por los personajes.
		Accionales	Son las acciones de los personajes que pueden estar relacionadas con todas las materialidades anteriormente nombradas.
		Rituales	Pueden ser ceremonias, por ejemplo: bodas y bautizos o simplemente la hora de la cena y escenas que llegan a ser simbólicas.
		Kinésicos	Acá se encuentran los movimientos corporales de los personajes.
		Falsos	Son aquellos índices que propician conjeturar otros caminos fallidos.
Los índices narrativos pueden ser de un solo tipo, sin embargo, pueden tener varias materialidades, por ejemplo: un índice recurrente puede ser objetual y visual, como las pinturas, las fotografías o los autos, etc.			

Gráfico 1. Creación propia a partir del libro del profesor Rodrigo Argüello

Paso tres

Para no estar como un barco a la deriva, o más bien, con todas las fichas del rompecabezas dispersas, tomo los índices narrativos identificados y con la ayuda de estos, sustento o contradigo la conjetura, puesto que el índice al venir de la semiótica busca una prueba irrefutable, una huella, algo visible, tangible, algo que perciba los sentidos.

Así, en este proceso de relectura se extraen datos de personajes, direcciones, lugares frecuentados por Esteban el narrador, intertextualidades, por ejemplo: canciones, autores y títulos de libros. Y a partir de todo ello se tienen instrumentos necesarios para llegar al proceso que he descrito, es decir, el procedimiento que implica identificar un problema, plantearse una hipótesis, reconocer los índices narrativos, y establecer relaciones entre las partes para interpretar.

A partir de todo el material o fichas recogidas para terminar el rompecabezas, se sacan las piezas necesarias para descubrir por dónde transitó Esteban personaje y narrador de la novela, recuperar direcciones y nombres de lugares que se identifiquen durante la relectura de la obra, espacios que visita frecuentemente el narrador, solo y en compañía de sus amigos, para después digitalarlos en RouteXL¹²

Mapeo de los recorridos virtuales de Esteban personaje y narrador

La herramienta RouteXL es un planificador de rutas, esta permite agregar un comentario por cada dirección, en este caso para recordar las direcciones que frecuenta Esteban el narrador de la obra, recomendando poner, por ejemplo: (dirección) Belleville, *Les goelins de Pyongyang*, (comentario) restaurante donde trabajaba Esteban, o (dirección) rue Jacques *Dulud Neully-Sur-Seine*; (comentario) primer chambrita o habitación donde vivió Esteban. Así se tendrá una noción más clara de los diferentes lugares, en caso de que no sepamos las direcciones exactas que aparecen en el libro. De la misma forma, RouteXL permite imprimir, descargar y compartir

¹²Una herramienta que se puede buscar en diferentes navegadores, al ingresar routerxl.es y abrir el planificador de rutas, este indica cómo realizar la búsqueda, primero introducir las direcciones, segundo dar clic en el botón “encuentra ruta” y tercero se calcula la ruta.

por diferentes medios de comunicación la ruta realizada. Por lo cual, el planificador de rutas ayuda a ubicar espacialmente el recorrido digital del personaje principal, porque genera una cartografía o ruta hipotética por la que transitaba el narrador.

Ahora bien, ¿cómo a partir de una novela y el uso de una herramienta digital logro expandir mi visión sobre París? el hecho de hacer una lectura que va más allá de la novela, mediada por una herramienta como RouteXL ayuda a ampliar, comprender y contrastar la experiencia mediática de París, con la experiencia mediatizada por el libro de Gamboa.

Cabe mencionar que una de las particularidades de esta creación literaria es que Santiago Gamboa otorga las herramientas necesarias para construir esta ruta, algo similar a lo que hace Joyce en su obra *Ulises*, o Cortázar en *Rayuela*, ofrece las direcciones y nombres de lugares que frecuentan algunos de los personajes, así, al mapear el recorrido que hace este por París, permite como lo plantea Genette una lectura *extratextual* de la obra, es decir, ir más allá de la novela, buscar elementos de tiempo y espacio que no están explícitos.

Recomendación metodológica

Para finalizar dejo como propuesta el hecho de subir a internet el mapa generado con RouteXL, con el objetivo de que a los lectores de la novela, inmigrantes o no, les sea útil para la realización de la ruta que los conduce a reconocer los lugares visitados por el personaje principal de la obra, es decir volverse el paseante, realizar una semiosis urbana al caminar la ciudad, los tugurio y mazmorras, los espacios que relata Gamboa, generando un proceso de resignificación o de apropiación de la obra a nivel vivencial.

Mapa generado por RouteXL

4/8/2018

RouteXL - la ruta más rápida para múltiples direcciones



- ⌚ 08:00 △ Rue Jacques Dulud, 92200 Neuilly-sur-Seine, Francia
Chambrita 1 de Esteban
- ⌚ 08:06 1. Rue des Evêques, Gentilly – 25 Rue de la Ville-l'Évêque, 75008 Paris, Francia
Fiesta-Colombianos
- ⌚ 08:08 2. Rue Tilsitt Academia Langues Dans le Monde – 20 Rue Godot De Mauroy, 75009 Paris, France
Trabajo de Profesor de Español
- ⌚ 08:09 3. 13, Place de la Bourse 75002 – 13 Place de la Bourse, 75002 Paris-2E-Arrondissement, Francia
AFP
- ⌚ 08:12 4. Rue du Faubourg Saint-Denis – Rue du Faubourg Saint-Denis, 75010 Paris, Francia
Café
- ⌚ 08:16 5. Restaurante Coreano, Beleville – 47-, 49 Rue de Belleville, 75019 Paris, Francia
Les de Pyongyang
- ⌚ 08:23 6. Rue du Lys, Montrouge – 23 Rue Serpente, 75006 Paris, Francia
Casa de Néstor
- ⌚ 08:24 7. Restaurante Universitario de Mabillon – 3 Rue Mabillon, 75006 Paris, Francia
Almuerzo Económico
- ⌚ 08:26 8. París IV de Gay Lussac – 31 Rue Gay-Lussac, 75005 Paris, Francia
Clases de la Sorbona
- ⌚ 08:31 9. Porte de Choisy – 75013 París, Francia
Barrio Chino
- ⌚ 08:35 10. Cité Universitaire Gentilly Sur – 17 Boulevard Jourdan, 75014 Paris, Francia
Fiesta Latinos
- ⌚ 08:42 11. Estación Chambronne – 75015 Paris, Francia
Chambrita 2 de Esteban
- ⌚ 08:48 12. Universidad de París Dauphine – Place du Maréchal de Lattre de Tassigny, 75016 Paris, Franc
Duchas de Baño
- ⌚ 08:51 13. Rue Jacques Dulud, 92200 Neuilly-sur-Seine, Francia
Chambrita 1 de Esteban

<http://routexl.es/#>

Gráfico 2. Creación propia a partir de RouterXL

Con lo anterior pretendo demostrar que a partir de la metodología planteada se genera como dice Moreno un proceso tanto metacognitivo como de razonamiento, ya que se están trabajando diferentes habilidades del pensamiento. Esto inicia con el hecho de observar minuciosamente, de contrastar información, de hacer analogías y relaciones, clasificar, lo que implica también discriminar. Es decir, un proceso de semiosis. Puesto que el pensamiento abductivo es una bisagra dirigida por dos movimientos: de inmersión al que accede libremente la “percepción”, y de transformación cuando es decantado por la “acción deliberada” de nuestras ideas. Así, el tránsito de lo perceptual a la acción es vigilado por la razón, otorgándole al razonador su pasaporte para ingresar al pensamiento lógico-creativo. Este tipo de pensamiento promueve la búsqueda de ideas novedosas, y exige de los estudiantes y su docente una actitud crítica y analógica. (Moreno, 2012, p.67).

Por lo que con esta propuesta busco que la lectura se convierta en algo atractivo para que se puedan desarrollar habilidades lectoras a partir de los deseos, no es leer por obligación, es leer para generar conocimiento a partir de una obra literaria del agrado de los estudiantes, por esto es relevante hacer una lectura detenida y minuciosa como la que propongo identificar los índices narrativos y del mismo modo hacer preguntas como: ¿Qué es lo que más te gusta? ¿qué fue lo que más te llamó la atención y por qué? Para que a partir de esas repuestas se inicie la formulación de la hipótesis abductiva que genere una nueva idea.

Es importante la elección de la obra que se va a trabajar, para que esta juegue con las emociones del lector, genere sensaciones, e inquiete en la medida en que quiera saber que va a pasar más adelante, que motive por continuar y terminar la lectura, por esto propongo *El Síndrome de Ulises* de Santiago Gamboa porque es una novela que genera la necesidad de concluir la lectura para darse cuenta cuál es la transformación que tiene cada personaje, esto no quiere decir que la propuesta metodológica solo aplique para esta obra sino que también se puede desarrollar con otras novelas por ejemplo policiacas.

Ejemplo metodológico

En este ejemplo realizo el proceso propuesto en la metodología con el fin de mostrar con más claridad lo que pretendo, ahora tomo otro personaje, un hombre misterioso llamado Néstor Suárez Miranda, un colombiano que desaparece sin que nadie lo note, sin dejar ningún tipo de rastro, cosa de la que no muchos inmigrantes de la obra se percatan.

Planteamiento de la Hipótesis

La partida de ajedrez en el Síndrome de Ulises de Santiago Gamboa es una metáfora de la vida cruel y silenciosa de Néstor Suárez, su ferocidad tiene una equivalencia en su modo de jugar.

Identificación de los Índices Narrativos

Al introducir el personaje el autor describe a Néstor, su aspecto físico y lo que el narrador percibe de él.

En Gentilly, asistía un extraño personaje, podría tener unos cincuenta años y era muy delgado, de pelo negro y bigote, un cepillo debajo de la nariz, con la espalda arqueada, bajo de estatura y las manos hundidas en los bolsillos de una chaqueta gris. (Gamboa, 2005, p. 45).

Descripciones que a su vez son pistas que ayudan al lector a hacerse una imagen física de Suárez. Las manos hundidas en los bolsillos son un índice recurrente de materialidad visual y kinésica, ya que se pueden imaginar diferentes movimientos corporales que Néstor realiza y conjeturar a partir de ello sobre su personalidad.

Detalles como el vestuario, aspecto físico, sus dedos gruesos y uñas cuadradas, son también índices recurrentes de materialidad visual y objetual. Como una caja de galletas donde había varios recortes de periódico en los que aparecía Néstor como un joven promesa del ajedrez nacional y otro de un diario francés donde aparecía la muerte de un chico en circunstancias extrañas en Saint Denis con otras noticias de ese mismo tipo.

De otro lado, Esteban lo describe como un observador silencioso, que huye de las miradas, siempre alejado de la gente, dice “Su aspecto frágil denotaba una timidez perturbadora, de esas que generan rechazo a quien tiene delante e intenta hablarle” (Gamboa, 2005, p. 46). Y tal vez por

eso nadie se le acercaba ni le decía nada. Néstor no se veía ni triste ni feliz, un rostro de esos que no dice mucho, al que no lo afectaba ni le producía emoción lo que ocurría a su alrededor. Detalles con los que se va haciendo un perfil psicológico de Néstor.

Hay otros detalles recurrentes de materialidad ambiental y visual como las descripciones del entorno, un ejemplo de ello son los edificios ennegrecidos, los callejones tristes y feos, el corredor de la entrada de la casa de Néstor que para el narrador parecía opresivo e inhumano. Del mismo modo los detalle de la Rue du Lys donde vivía Suarez, “Tenía una iluminación baja y escasa, lo que daba un tono gris al andén, y la puerta del número once, en esa atmosfera fúnebre, parecía una lápida entre sombras” De igual manera cuando Gastón dice “Con la luz neblinosa de la tarde semejaba el corredor de un hospital al amanecer, algo supremamente frío”. O también “No creo haber conocido una calle más desolada en los alrededores de París, no soy capaz de entrar a este Mausoleo” (Gamboa, 2005, p.p. 133, 135, 228). Descripciones que evocan un ambiente oscuro y precario, y un lugar que puede llegar a representar la vida de Néstor.

Un índice objetual y recurrente es el de las cartas que encuentra Esteban en el buzón de Néstor y gracias a las cuales logra llegar a muchas hipótesis para seguirle el rastro, una que informaba sobre el saldo de su cuenta bancaria donde aparece una suma bastante considerable para un inmigrante que trabaja “al negro” y que envía dinero a Colombia, por otra parte una postal enviada por alguien cuya firma era únicamente la inicial de su nombre, era una foto de la vieja París, del país histórico al que tal vez nunca llegó Néstor.

Otro de los índices son los que remiten al suicidio, si bien inicialmente no se sabe a cuál de los personajes conduce, con recurrencia se puede pensar que este remite a Esteban, sin embargo, solo cuando termina la obra se puede saber a quién apuntaba este detalle, pero aquí no termina todo, la historia de Néstor queda abierta para la multiplicidad de interpretaciones que podamos hacerle los lectores.

Por ejemplo, iniciando la novela Esteban dice “Cualquier cosa es soportable si uno puede ponerle fin, como piensan los suicidas” O más adelante reflexiona “Pensé que era un pobre desgraciado y que a nadie le importaría si me cortaba las venas”. después hace referencia de nuevo al suicidio cuando habla con un enfermero por la situación de Saskia y su sobredosis, por último,

cuando Jung padece el síndrome del inmigrante en las últimas páginas del libro. (Gamboa, 2005, p.p. 12, 59)

En otro orden de ideas, es fundamental lo que encuentra Esteban cuando revisa por segunda vez el buzón de Néstor, pues ahí estaba el registro de llamadas que había realizado, una de ellas había sido a Colombia, “una llamada de solo tres segundos, como si Néstor hubiera querido escuchar la voz de alguien” (Gamboa, 2005, p. 178). Y otras cuatro al teléfono de Gastón, también eran bastante cortas. Lo que puede revelar el deseo que tenía Néstor de hablar con un ser querido, en un momento de desesperación es lo que suele hacer un ser humano, llamar a las únicas personas por las que en realidad sentía amor.

Ahora bien, en muchas ocasiones tanto Gastón como Esteban se refieren a la mirada de Néstor. Dice Gastón “Su cara estaba descompuesta y sus ojos echaban fuego...Golpeaba sin decir nada, ni un insulto o palabra como si toda la energía estuviera concentrada en castigar al adversario” (Gamboa, 2005, p. 242). Justo como la partida de ajedrez que jugó contra Esteban.

Durante el transcurso de esta historia se escudriña información para saber algo de Néstor, al ser tan silencioso y solitario nadie tenía respuestas para tantas preguntas, por lo que el narrador decide emprender esta búsqueda.

Los anteriores son índices narrativos de diferentes tipos y materialidades identificados en la novela *El síndrome de Ulises* de Santiago Gamboa, los cuales ayudan a realizar una interpretación de dicha obra.

Cartografía de los lugares frecuentados por Néstor

23/3/2019



- 🕒 08:00 📍 11 Rue du Lys Paris
Edificio donde vivía Néstor
- 🕒 08:11 1. Gentilly – Gentilly, Isla de Francia, Francia
Reuniones de colombianos en París
- 🕒 08:26 2. Rue de Rivoli, 75001 París, Francia – Rue de Rivoli, 75001 París, Francia
Jardines de las Tullerías. (Encuentro entre Néstor y Gastón)
- 🕒 08:47 3. Le Blanc Mesnil – 9001 Mail Gabriel Peri, 93150 Le Blanc-Mesnil, France
Pelicano's Bar Gay (Donde se citaban Néstor y Gastón)
- 🕒 09:00 4. Saint Denis París – 54 Rue De Saint-Denis, 93200 Saint-Denis, France
Asesinato del joven gay

Ejercicio interpretativo

El autor logra recrear una historia policiaca que hace que el lector esté atento al relato, Esteban se hace preguntas constantemente frente a Suárez, quiere saber más sobre este colombiano, pero como dice Gamboa (2005) “Cómo querer saber lo que ocurre en una casa por el color o material de la fachada, algo imposible” (p. 47). Así nos presenta la dificultad en la historia del personaje, un relato interpolado dentro de la obra.

Suárez nunca tiene la voz en la novela, es uno de los pocos inmigrantes que no toma la palabra para contar alguna anécdota o curiosidad de su vida, lo que se sabe de él es a partir de las observaciones y deducciones realizadas por el narrador.

Suárez era tan impredecible que podía desaparecer sin que nadie lo supiera, al ser tan solitario y alejado de sus compañeros colombianos no había mucha preocupación por despedirlo cada que salía.

Néstor solía tener un cigarrillo en la mano mientras detallaba cada cosa que ocurría, siempre callado y esquivando la mirada de quien pudiera perturbar su intimidad, él era como un fantasma que nadie notaba. Pocos sabían sobre su vida, sin embargo, por deducciones realizadas a partir de la apariencia de sus manos se sabía que era albañil, era todo lo que Esteban conocía de Suárez; por esta razón el narrador se interesa en el personaje, y quiere saber más sobre su familia, su vida en Colombia y sus actividades cotidianas.

A través de la lectura, tanto Esteban como Gastón y Salim plantean diferentes hipótesis frente al paradero de Néstor, con cada pista nueva aparecen otras posibilidades que van armando una serie de acontecimientos desconocidos de este personaje.

Por ejemplo, el relato de la violación sexual ocasionada a Suárez por parte de su tío, lo mismo que le ocurrió a su hermana, lo que marca drásticamente el porqué de su comportamiento, el narrador dice, “Al escuchar a Gastón comprendí el silencio de Néstor, esa actitud de estar y no estar entre la gente, y el horror del niño encerrado” (Gamboa, 2005, p. 245).

Por eso Néstor era así, odiaba que se ejerciera la violencia sobre otros, pero ese odio, dentro de él, se transformaba en violencia. Una violencia de orden físico y psicológico que él revelaba y una violencia física que él ejercía. (Gamboa, 2005, p. 245).

Néstor debía ser un hombre de baja autoestima, después de haber sido ultrajado por su familia, pues guardaban silencio con respecto a las violaciones, lo que lo pudo hacer sentir ultrajado toda su vida, a nadie le importó lo que sentía.

En todo el relato a Néstor lo describen como un hombre invisible que no deja huella, que entraba y salía sin ser visto, Gastón dice que era sincero y fuerte, con esa dureza que se les pone a los hombres de pocas palabras, pero que en ocasiones esconde sufrimiento o fragilidad. Era discreto, siempre con un deseo de no ser. Él era así un hombre recio y a la vez frágil, que rumiaba en solitario sus problemas, era solo silencio y más silencio. Verlo a él era eso, sentir el efecto y la cercanía, pero sobre todo callar. (Gamboa, 2005, p.p. 174, 209).

Sumado a esto, pasaba algo muy extraño y era que los pocos que recordaban a Néstor estaban olvidando su rostro. Guatón dice:

A medida que se aleja me va pareciendo más irreal, como el recuerdo de un sueño, pues le confieso que estoy olvidando su cara, lo digo en serio. Me cuesta trabajo verla y su presencia desaparece a cada minuto, ya solo va quedando un croquis inhumano de su cuerpo, unas cuantas líneas sin mucho sentido. Es como un fantasma o una idea imprecisa, muy pronto todos dejaremos de ser y viviremos en el recuerdo de otro que, con el tiempo, también nos irá perdiendo, como pierdo yo a Néstor cada minuto que pasa. (Gamboa, 2005, p.p. 225, 227).

Ahora me remito a Néstor como el tímido y brutal jugador de ajedrez, su modo de jugar algo defensivo, donde dejaba ver su rostro de ferocidad en contraposición de su cuerpo frágil, sus ojos ardientes y con una expresión desalmada e inhumana que poco a poco dejaba al descubierto sus alcances. (Gamboa, 2005)

Esteban dice, “Entonces tiré abajo mi rey y le estreché la mano, una mano de dedos fríos, como los peses congelados” (Gamboa, 2005, p. 98). Las manos de un hombre que no reflejaba mucho incluso Cuando Néstor ganó el campeonato y obtuvo su premio, ni siquiera sonrió, solo apretó los labios con un gesto vago de satisfacción, y cuando Sophie lo agarró del brazo y lo invitó a bailar él se dejó llevar como un niño. (Gamboa, 2005).

“El ajedrez es solo una batalla. Dos estrategias dos temperamentos enfrentados. Por ello supuse que la timidez de Néstor tendría una equivalencia a su modo de jugar”. (p. 96)

Aquí la cita central que sustenta mi conjetura, Esteban estaba consciente de que Néstor, ese personaje tan extraño entre un poco de colombianos alegres debía de tener una estrategia para ganar dicho campeonato, y que esa estrategia tendría que ir muy de la mano con su forma de comportarse.

Todas estas descripciones anteriores permiten conocer las particularidades de la personalidad de Suárez, la historia de Néstor es misteriosa, en muchas ocasiones los índices apuntan al suicidio, por lo que es pertinente especular en que Néstor pudo ahogarse y por esa razón nunca encontraron su cuerpo, un índice que apoya esta conjetura es el siguiente: “Dormí un poco y soñé una conversación en la que alguien me decía: observa con atención debajo del agua” (Gamboa, 2005, p. 308).

Gastón era de los únicos personajes que tenía una conexión con Suárez a si fuera de silencio tenían algo que los unía, por lo cual se hace posible que haya recibido un mensaje por medio de un sueño que le indicara dejarlo ir como al fin de cuentas lo hace.

En este caso el lector termina sintiendo parte de las voces que refuerzan la invisibilidad de Néstor, esa angustia frente al vacío, frente al desconocimiento de lo que pudo suceder con el personaje, se siente la necesidad de encontrar una respuesta, es esa condición racional del ser humano, lo que para mí no es lo más relevante ya que la historia de Suárez fácilmente ha podido quedar en tablas como una partida de ajedrez de dos grandes jugadores, donde no hay una respuesta o una salida. Y simplemente Néstor queda como un desaparecido, o como alguien que ha perdido la brújula. Como dice Gastón, haber quedado en el centro de la nada o la densidad del vacío. (Gamboa, 2005).

Como esa materia vacía junto a la puerta de la habitación de Néstor, la ausencia, no es ni muerte, ni vida, simplemente no está, como uno de los miles de desaparecidos en Colombia, no hay respuesta, ni cuerpo, es un hombre invisible que no deja huella, se convierte en una voz ausente y fácilmente olvidada.

Por lo que yo culminaría esta historia con lo dicho por Salim:

Sigo pensando que ese hombre huyó, el hecho de haber guardado ese recorte con la foto y el nombre del joven evidencia una culpa, algo que pudo estar latente durante años y que de pronto por cualquier razón, explotó haciéndose insostenible, y entonces decidió huir para escapar de la culpa (Gamboa, 2005, p. 330).

Huir de la vida o de la ciudad sin dejar una sola huella como un ave que se aleja por los aires hacia donde nadie puede seguirla, tal vez del país o del continente, el hecho de haber encontrado la foto del joven asesinado en el cuarto de Sophie Gérard, pudo ser la razón por la cual esa culpa explotara sin poder soportarlo.

Ahora bien, lo que pretendo con este ejercicio no es llegar a la verdad frente al caso de Néstor sino desarrollar la habilidad conjetural e inferencial en el ejercicio de interpretación, para descubrir e indagar la estética narrativa del autor, trabajando la inferencia a partir de la lógica, los recursos literarios a través de la narración y lo histórico por medio del ámbito social, eso que representa cada personaje.

Y por último el mapa o ruta trazada me permite reafirmar que Suárez al igual que otros inmigrantes transitaba por la periferia parisina, y que con lo único francés con lo que llegó a tener contacto, no fue ni siquiera la ciudad o algún lugar en el que pudo perderse entre la multitud de la gente, entre el frío y el silencio, sino con Gastón uno de los pocos franceses que aparece en la novela.

Conclusiones

Se hace necesario que además de realizar una lectura interpretativa de una novela como *El Síndrome de Ulises*, se tenga una postura crítica frente a diferentes temas que se tratan en dicha obra, por ejemplo, las migraciones, el centro y la periferia, la condición sexual de los personajes etc.

Por lo que es ineludible la creación e implementación de metodologías que propicien la lectura interpretativa desde la infancia. Lo que involucra la elección de una lectura por parte del maestro dependiendo del contexto social y cultural, del gusto y la edad de los alumnos, dado que hay obras que permiten abordar temas de diferente índole. En este caso *El Síndrome de Ulises* posibilita trabajar asuntos históricos, políticos, sociales, educativos, y sobre todo problemas del sujeto contemporáneo.

De modo que, considero valioso mediar estos procesos a través del uso de las nuevas tecnologías, podría usar WhatsApp para debatir un tema de la novela, o como sucede en este caso el uso de una herramienta que permite hacer el recorrido de unos de los personajes para navegar por el libro y sentirme parte de él. Y que además me permite hacer otro tipo de inferencias gracias a la cartografía generada, por ejemplo, reconocer que los personajes siempre transitaron por la periferia y no por el centro de la ciudad luz. Así, al hacer uso de un recurso como este puedo llegar a interpretaciones que van más allá de la lectura literal.

Cuando se inicia la lectura el pensamiento es como un barco a la deriva, y en la medida en que se avanza se formulan preguntas, se plantean conjeturas de los posibles sucesos que están por venir en las próximas páginas. Gracias a la hipótesis y a los índices narrativos ese pensamiento va encontrando un ancla, no para dejar al lector en algún lugar sino para permitir poner el foco en una ruta determinada, yendo desde lo particular a lo general, lo que facilita tener una comprensión más amplia de la obra, al relacionar, analizar e interpretar las diferentes pistas puedo completar mi proceso abductivo.

Por otra parte, la relectura de una obra literaria centrada por una conjetura me facilita llegar a niveles cada vez más profundos de interpretación, puesto que se generan nuevas hipótesis durante la lectura y con ello tengo la necesidad de elegir y descartar, lo que me servirá de base para poder identificar los índices narrativos relacionados con dicha hipótesis.

De este modo, una conjetura me ayuda a reconocer diferentes caminos para la interpretación de la novela, esta obra en especial tiene diferentes facultades y temáticas, es decir que con ayuda de la conjetura puedo enfocarme en aspectos específicos, por ejemplo, un personaje o una situación y con ello descubrir detalles con mayor profundidad.

Ahora bien, los índices narrativos son un recurso semiótico que ayuda a mantenerse dentro de las posibilidades interpretativas de la novela, y además sirven como metodología para enseñarle a los estudiantes a leer de una manera más apasionante y detallada, a ir más allá de lo evidente, de lo denotado.

A través de este proceso también me he dado cuenta de que una relectura es primordial si se quiere hacer un estudio más detallado de una obra literaria. Puesto que en la primera lectura se dejan de lado muchos aspectos que se consideran irrelevante o se pasan desapercibidos, por ejemplo, los índices que contribuirán a llegar con mayor entendimiento al final de la novela.

A nivel social puedo concluir que los problemas que obligan a la gente a inmigrar generan otro tipo de dificultades en el país al que llegan, esta novela permite ver que algunas de los inconvenientes que tenemos los colombianos cuando salimos a buscar mejores condiciones de vida también las tienen otros inmigrantes, sin importar su origen o color de piel. Por lo cual, es una obra que amplía la visión de mundo del lector, dado que permite ver a Corea, a Rumania, a Senegal, a Madrid, y París desde la lectura.

Gamboa con cada personaje representa un tipo de inmigrante, lo que me ha enseñado que no todos caben en la misma canasta, por ejemplo, está el luchador como Saskia, el invisible como Néstor, el que espera paciente como Esteban, el inmigrante desdichado como Susi, el que se enamora de lo diferente como Paula, y el que posee el síndrome de Ulises como Jung, cada uno representando un cúmulo de personas que viajan por un sueño, o tal vez por un capricho.

Para concluir, me permito decir que, con este trabajo docentes del área de español y literatura que estén interesados en potenciar y desarrollo procesos de lectura significativa con sus alumnos, pueden apoyarse en esta propuesta, porque puede ayudar a perfilar su metodología, y de este modo llevar a cabo una labor satisfactoria desde la objetividad, es decir que genere resultados en el proceso de comprensión y análisis de obras literarias y por consiguiente de cualquier tipo de textos. Ya que todo lo que se planteó anteriormente propicia el razonamiento abductivo, además de un desarrollo metacognitivo, al incluir las diversas habilidades del pensamiento humano como: la observación, la comparación, la relación, la clasificación y la descripción, lo que implica recoger, organizar, descartar, clasificar, discriminar, sintetizar y analizar información.

Referencias

- Achotegui, J. (2012). *Emigrar hoy en situaciones extremas. El síndrome de Ulises*. Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l'Educació de l'Esport, 30 (2).
- Ainsa, F. (2010). *Palabras nómadas: los nuevos centros de la periferia*. Alpha (Osorno), (30), 55-78.
- Aliseda, A. (1998). *La abducción como cambio epistémico: CS Peirce y las teorías epistémicas en inteligencia artificial*. Analogía filosófica, 12(1), 125-144.
- Argüello, R. (2013). *El lector como cazador de sentidos*. Bogotá: Net Educativa Editorial.
- Baudelaire, C., Acierno, S., & Cruz, J. B. (2008). *El pintor de la vida moderna (1863)*. Langre.
- Barrena, S. (2008). Charles S. Peirce: *Razón creativa y educación*. Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social. En: <http://www.unav.es/gep/BarrenaUtopia.html> Consultado 20 de noviembre 2018.
- Barthes, R., Greimas, A. J. y otros. (1976). *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- Bernal, A. A. (2018). *Instantáneas urbanas: espacio e inmigrantes en "Una postal movida"* de Enrique Ferrer-Corredor. Estudios de Literatura Colombiana. (43), 103-118.
- Carlino, P., Santana, D., Barrio, C., Fernández, P., García, c., Mora, A., ... y Virseda, C. (1996) *Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista en Educación Infantil y Primaria*. Visor.
- Casza de Letras, 13 de octubre 2016, *Conversatorio con Santiago Gamboa. Cas(z)a de Letras*. (21) <https://www.youtube.com/watch?v=1PinOOyZQsc>
- DANE, 2008, *Estimación de la migración 1973-2005* En: http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/estudios_postcensales_06.PDF

En Órbita, 30 de abril de 2013, *En Órbita con Santiago Gamboa*

<https://www.youtube.com/watch?v=kbHN3jVQAxI&index=1&list=PLaTYufm6AjXsssdUvxDmwJ4EkuJQMOf8>

Eco, U., Sebeok, T. (1989). *El signo de los tres: Dupin, Holmes, Peirce*. Barcelona: Lumen.

Eco, U. (1993). *Lector in fabula*. Barcelona: Lumen.

El Espectador, (2018, 5 de abril). *Según el DANE, en Colombia se lee más* En:

<https://www.elespectador.com/noticias/cultura/segun-el-dane-en-colombia-se-lee-mas-articulo-748374>

El Tiempo, (2003, 15 de septiembre). *Hechos que sacudieron al país*. En:

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1030130>

El Tiempo, (1990, 30 de diciembre). *Los hechos del 90* En:

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-45458>

Enríquez, I. Z. *La nueva generación de escritores colombianos: bajo la sombra de García Márquez*. Centro virtual cervantes.

Europa Latina, 18 de marzo de 2009, *Santiago Gamboa En París*

<https://www.youtube.com/watch?v=BMmfzr0dYak&t=0s&index=3&list=PLaTYufm6AjXsssdUvxDmwJ4EkuJQMOf8>

Gamboa, S. (2005). *El Síndrome De Ulises*. Bogotá: Seix Barral.

García, D. (2015). *No tan elemental: cómo ser Sherlock Holmes*. Barcelona: Grupo Planeta.

Genette, G., & Prieto, C. F. (1989). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus.

González, A. B. (1994). *La digresión paródica en dos modelos narrativos: Rayuela y Ulysses*. Joyce en España, 93-100.

Henao, R. (2016). *La razonabilidad en una didáctica de la lógica abductiva: una estrategia para la formación de maestros* (tesis pregrado) Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

- Iser, W. (1987). *El proceso de lectura: enfoque fenomenológico*. Madrid: Arco.
- Joyce, J. (2011). *Ulises* (Vol. 494). NoBooks Editorial.
- KandelaFilms, 18 de noviembre de 2009, *Santiago Gamboa – Necrópolis*
<https://www.youtube.com/watch?v=2IbL3WBM-ag>
- Landa, J. Á. G. (1998). *Acción, relato, discurso. Estructura de la ficción narrativa* (Vol. 269). Universidad de Salamanca.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Márquez, G. G. (2014). *Doce cuentos peregrinos*. Vintage Espanol.
- Marlon Becerra, 20 de febrero de 2017, *Santiago Gamboa (Marlon Becerra Entrevista)*
https://www.youtube.com/watch?v=MaHmze_3AWA&t=864s
- Martins, L. M. (2000). *La vuelta a Julio Cortázar: en anhelo y el fatalismo de la otredad*. *Neophilologus*, 84(3), 411-421.
- Nicolas gary, 20 de octubre de 2010, *Entretien avec Santiago Gamboa*
<https://www.youtube.com/watch?v=20Z0XtAiWo0&index=3&list=PLaTYufm6AjXssdUvxDmwJ4EkuJQMOIf8>
- Oliver, F. (2007). *Después de García Márquez: tres aproximaciones a la novela urbana colombiana*. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, (23).
- Palabras Más, 18 de noviembre 2016, *Santiago Gamboa en Palabras Más*
<https://www.youtube.com/watch?v=PBhTzFbNKck>
- Parque Explora, 26 julio 2017, *Héctor Abad y Santiago Gamboa Parque Explora*
<https://www.youtube.com/watch?v=G8t-OgeXREU>
- Peirce, C. (1878). *Deducción, inducción e hipótesis*. En:
<http://www.unav.es/gep/DeducInducHipotesis.html> [22 de junio 2001] Consultado 6 de marzo 2018.

- Peirce, C. (1903). *El icono, el índice y el símbolo*. En:
http://internet.com.uy/arteydif/SEM_UNO/PDF/pierce_icono_indice_simbolo.pdf
[2005] Consultado 15 de abril 2018.
- Rodríguez-Bravo, J. (2005). *Tendencias de la narrativa actual en Colombia*. Cuadernos hispanoamericanos, (664), 81-90.
- Ruíz, R. A. (2018) *Santiago Gamboa y Jorge Volpi, una mirada compartida de una narrativa global y local*. Estudios de Literatura Colombiana, (43), 85-101.
- Semana, (1990, 9 de octubre). *La Colombia de los 90* En:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/la-colombia-de-los-90/13845-3>
- Ternicier, C. (2013). *La inmigrancia de un Ulises, entre el flâneur y el escritor*. Chile: Revista de Humanidades, (27), 77-97.
- Torres, A. M. (2010). *El Estado colombiano a partir de los años noventa ¿legitimidad o crisis?* Encrucijada Americana, 4(1), 42-69.
- Vásquez Rodríguez, F. (1993). *Citizen Semiosis*. Signo Y Pensamiento. En:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3460>
Consultado 15 de agosto 2018
- Viloria, E. (2016) *París es una metáfora: Cortázar*. Crear en Salamanca. En:
<http://www.crearensalamanca.com/paris-es-una-metafora-cortazar-ensayo-de-enrique-viloria-vera/> Consultado 14 de octubre 2018.